

AYER Y HOY

ASI VIVEN HOY LOS
FAMOSOS DE AYER

Por Julián GARCÍA CANDAU

SANGCHILI

UN ESPAÑOL,
ANTIGUO
CAMPEON
DEL MUNDO



LEGUE a Torrente una tarde, sin haber avisado de antemano al personaje que iba a visitar. Por eso, cuando llegué a la puerta de su casa, me encontré con que estaba cerrada. Di unos unos cuantos golpes y nadie me contestó. De pronto, unos vecinos me echaron una manita y, tras la ventanilla, se oyó la voz de Baltasar Belenguier. Hervás «Sangchili». Instantes después apareció ante mí un hombre de mediana estatura, al que las arrugas de su rostro no restan sensación de vigor. Baltasar Belenguier no es, por el dinamismo que se advierte en sus movimientos y la ligereza con que mueve sus brazos y piernas, un hombre viejo.

* * *

Cuando iniciamos la conversación me dediqué a observarle y confieso que me alegró encontrarle tal y como está. De la dureza del deporte que practicó solamente queda en él el perfil de su nariz y, si acaso, un modo de hablar rápido y decidido, como lo fueron sus puños en la época en que alcanzó el único título mundial que en España hemos logrado.

Baltasar Belenguier «Sangchili» vive hoy modestamente, pero su vida está rodeada de una tranquilidad envidiable. En un pequeño chalet, situado en las afueras de Torrente, a dos pasos de Valencia, se recoge cada día, después de su jornada de trabajo. Cierro es que necesita del diario esfuerzo para seguir viviendo; pero su casa, único botín que guarda como recuerdo de su época de guerrero, tiene para él todo el encanto de lo que se ha levantado—y esta vez con propiedad—a fuerza de puños. «Villa Sangchili» tiene, en el pequeño patio de la entrada, una palmera que abate sus ramas en las noches de viento como su dueño tumbaba a sus adversarios. Detrás, cuatro enormes pinos dan sombra a la terraza amplia, en la que una pequeña piscina sirve al ex boxeador el

placer de un buen baño cuando, en las mañanas veraniegas, finaliza su sesión de gimnasia. Dentro de la casa son muy pocos los detalles que describen la personalidad de su habitante; solamente unas fotografías, discretamente colgadas en una habitación, nos hablan del campeón. Sin embargo, en la terraza se ve bien a las claras la actividad de Sangchili: una gruesa cuerda para trepar, unos guantes esperando su hora y un saco dispuesto a ser golpeado en cualquier momento. A los cincuenta y cinco años, Sangchili sigue siendo el deportista de sus tiempos mo-

UNA PALIZA QUE VALIO UN SEUDONIMO

La historia deportiva de Baltasar Belenguier es conocida, pero merece ser revisada de nuevo. Este hombre, que fue todo un luchador incansable dentro de los pesos gallo, había sido desde pequeño un chaval travieso. Su carrera se decidió una tarde en la que se metió en un cine, en el que, como complemento, se ofrecía al público la pelea para el título mundial entre Jack Dempsey y Gene Tunney. Aquello de mover los brazos como el cangrejo de una noria, le gustó. Desde aquel día, sólo quiso ser boxeador.

—Me presenté en Valencia aprovechando una oportunidad que me vino de rebote; pero como a mi padre no le gustaba la idea, adopté el nombre de un chino que trabajaba en casa de un amigo mío. Aquel día, Antonio Barber, que era campeón de Valencia, me dió una gran paliza. Por cierto, que mi padre era portero de la plaza de toros, y al enterarse de que a Sangchili le habían dado muchas tortas se rió de buena gana, sin saber que era yo.

—¿No le restó ánimos aquella primera salida?

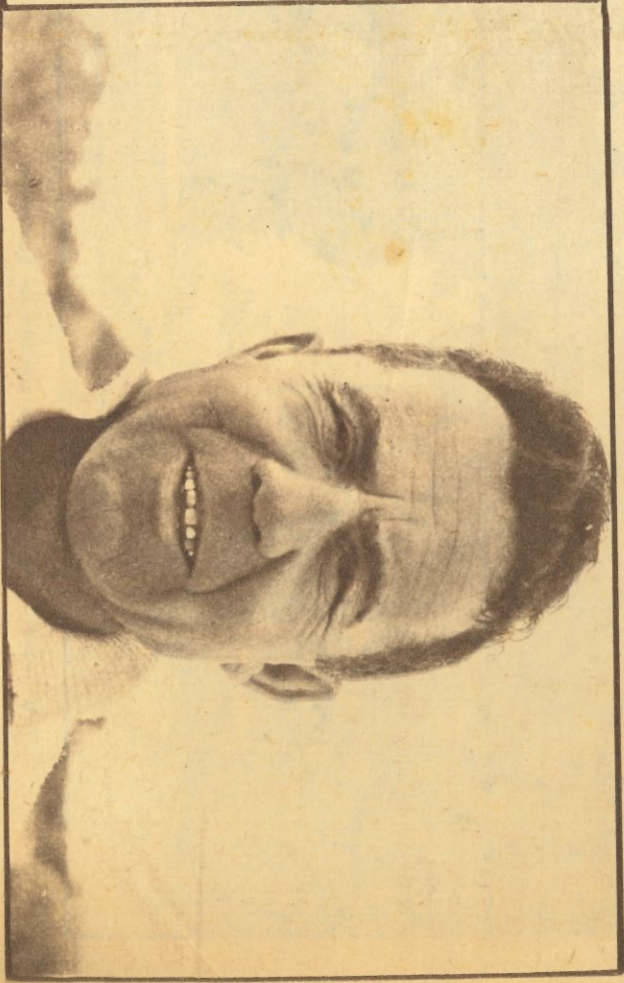
—Al contrario; puse más em-

SU AMARGURA:

La mala dirección de
Avernin y Diamant

SU DESEO:

«¡Ojalá España tuviera
cientos de campeones!»



BOXEO



Sangchili, en una fotografía de archivo.

FOTO MONZ

Eligió un nombre chino, para que sus padres no sufrieran

Sangchili (Campeón Mundial de Boxeo) "Valenciano de Oro"

Pequeño de estatura, nervudo, troquelado a golpes y a disciplina gimnasta. Sangchili lleva la vejez con una austeridad que impresiona.

—Vivo solo, yo compro, me guiso, limpio la casa. Eso sí, tengo la compañía de mi perro Luky, que tiene mirada humana. Y por las mañanas se viene conmigo a correr por el Pantano. Ningún día he dejado de correr un poco, a pesar de que tengo ochenta años...

Baltasar Belenguier Hervás — Sangchili—, Campeón del Mundo de Boxeo, en la categoría de gallo, en 1932, al vencer en nuestra Plaza de Toros al panameño Al Brown.

El cinturón que recibió como distintivo del título y un par de guantes son las únicas reliquias que conserva con cariño de ese pasado, tan lleno de éxitos, que le ha hecho merecedor de ser nombrado "Valenciano de Oro" por el Parador del So Nelo.

—El nombre de Sangchili me lo inspiró un amigo chino. En mi casa no querían que fuera boxeador por nada del mundo; mi madre se ponía a llorar diciéndome que me destrozarían; y claro, cuando debuté tenía que hacerlo sin que lo supieran mis padres...

Nació cerca de la plaza de la Virgen. Su padre era conserje de la entidad Seguros Mutuos y durante la temporada también trabajaba en la Plaza de Toros.

—Una noche, que me estaban dando la gran paliza, mi padre oyó decir a un compañero: "Ahí fuera,

en el ring, a un chaval lo están haciendo trizas"; y él optó por no ir a ver el combate pensando en mi afición. Cuando llegué a casa no tuve necesidad de dar ninguna explicación; comprendió rápidamente que era yo.

"Deseando ganar, olvidas el dolor"

Durante los primeros años de adolescencia, Sangchili fue un chico rebelde ante lo impuesto, como la escuela, pero decidido en su afición.

—De la academia me escapaba para ir a correr por cualquier jardín y apenas podía me iba al cine donde proyectaban películas de boxeo, entonces tan de moda. Las veía una vez y otra y otra...

—Si el tiempo pudiera volver atrás ¿elegiría la misma vida?..

—Sí, sí. He pegado y me han pegado, pero cuando estás en el combate, deseando ganar se olvida uno del dolor, de la sangre, de la familia que sufre, de todo...

—¿Su secreto, Sangchili, para gozar en esta etapa de tranquilidad?

—Una vida ordenada. Nunca he fumado, ni he bebido, he hecho ejercicio físico y tenido muy claro lo que quería. La casa de Torrente, donde vivo, me la compré porque estaba cerca del Pantano y a mi me gusta la naturaleza, el espacio

—¿Y en la parte sentimental?..

Mira con ternura.

—Me casé en París con Marga-

rette, cuando vivía allí; era una ex celentea trapeicista, a la que quise muchísimo. Margarette murió tuberculosis a los cuatro años de habernos casado; murió en un sanatorio y todo fue muy triste...

En el curriculum del boxead valenciano figura que obtuvo los campeonatos de Levante y de España; y disputó en dos ocasiones francés Petit-Biquet el campeonato europeo de los pesos moscas. Posteriormente lograría el ya citado campeonato mundial.

—¿Sigue pendiente de la marcha del boxeo actual?.. ¿le gusta el Ptro de Vallecas?

—Siempre que televisan algo, veo, tenga en cuenta que el telesor es mi compañero, porque me acostumbro a ir a clubs de jubilados. En cuanto al potro de Vallecas no me gusta nada...

—¿A quién admiró?..

—A García Álvarez; fue muy bueno.

—¿Sintió dejar el ring?

—Claro, pero llega un momento que ha de imponerse el conocimiento. Yo monté un gimnasio aquí, en Torrente, con mi nombre pero lo cerré no haré un año.

—¿Cansado?..

Ríe de buena gana.

—No; harlo, así es que me da "ya está bien"...

—¿Qué espera? ¿qué le ilusiona?..

—La sorpresa... como lo del Valenciano de Oro.

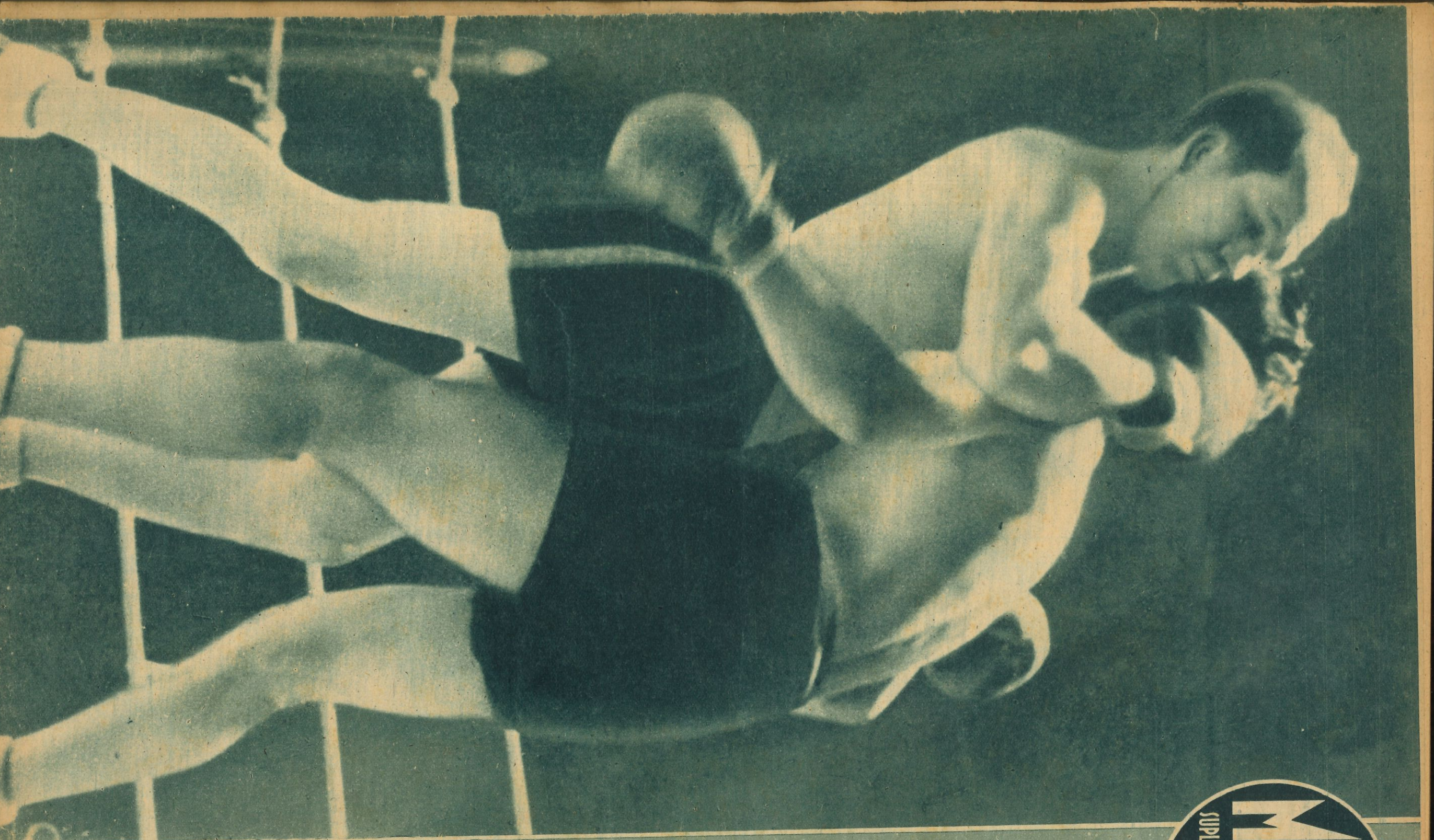


El sábado
en Valencia

CAMPEONA
NACIONAL DE
SEMIPESADO

PACO BUE
vence a
puntos
IGNACIO

Ara y Paco B
en un mom
de su com
para el Cam
nato nacion
los semipes
celebrado en
lencia, y en e
el guipuzc
revalidó su





BOXEO EN SAN SEBASTIAN

El ex campeón mundial de los «gallos»,

Baltasar SHANGCHILL,

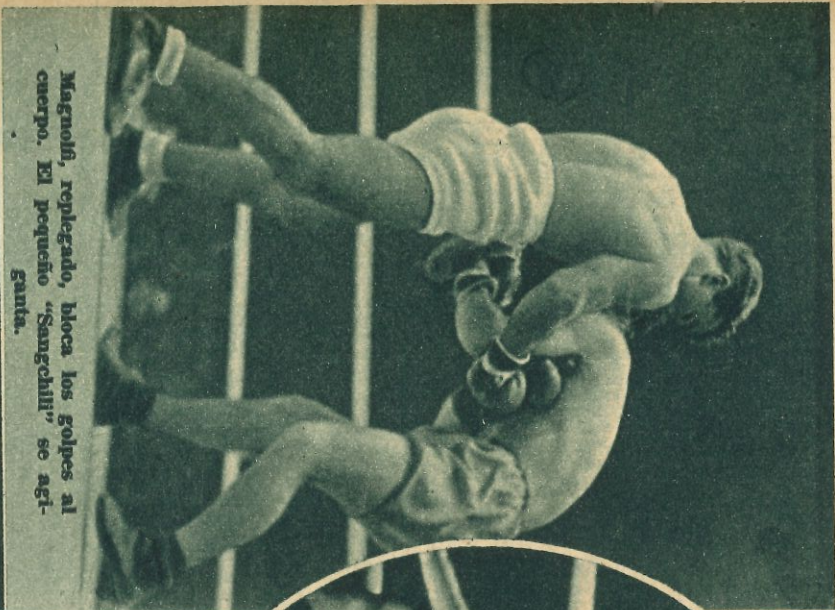
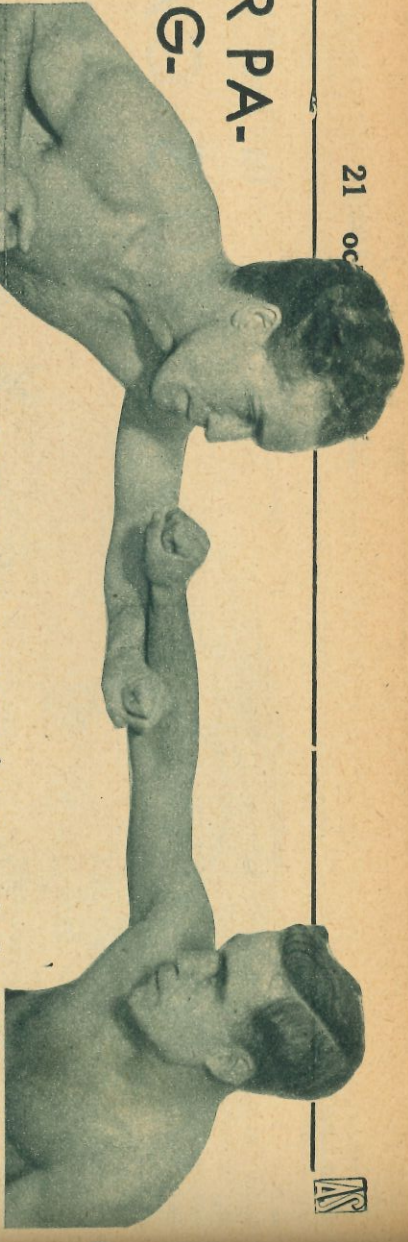
vence brillantemente, por abandono, a

ALPAÑEZ

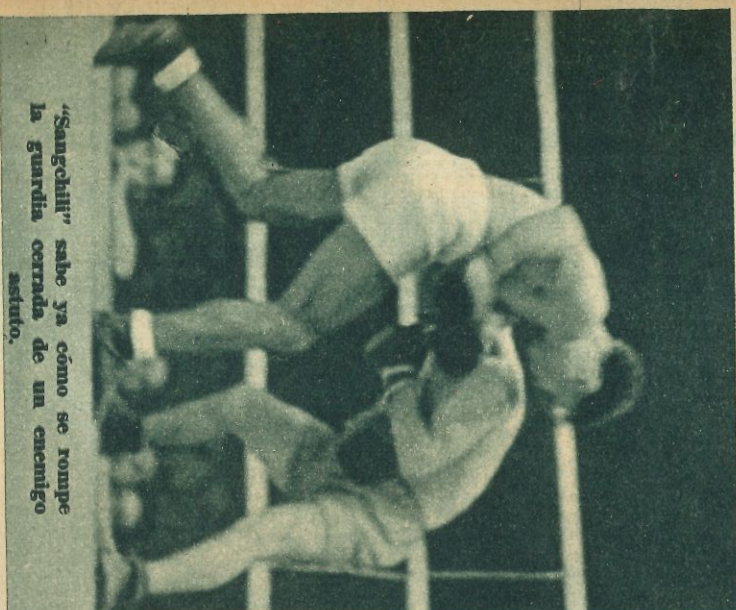
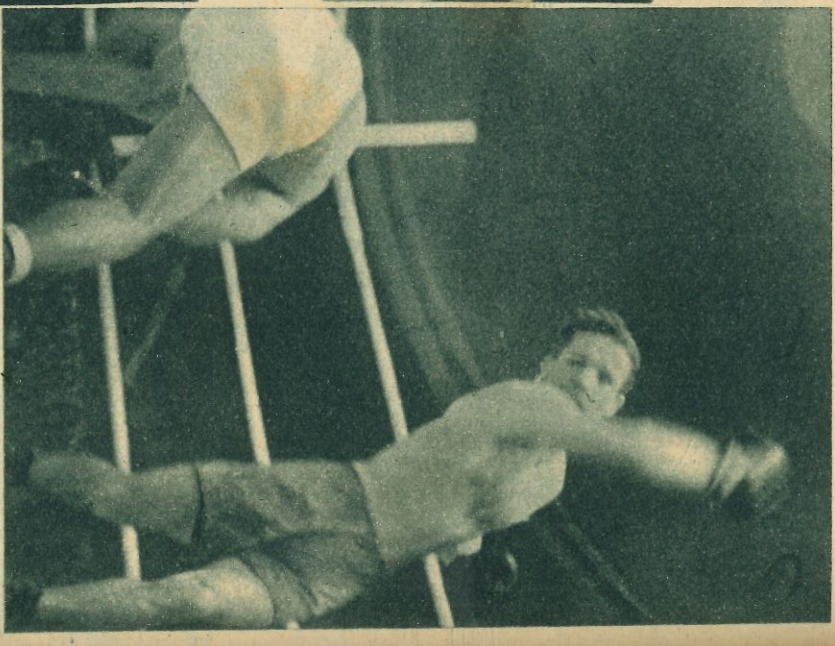
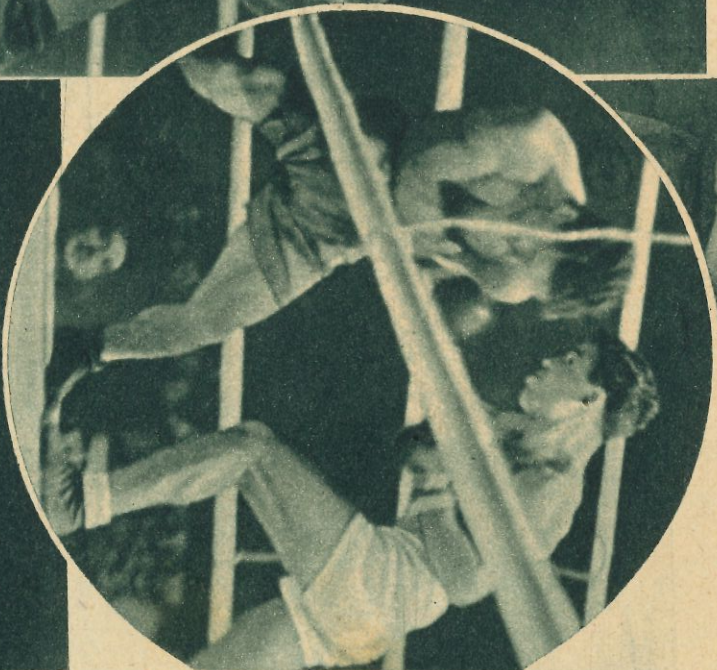
Vea nuestra gran información. (F. Montes exclusiva para MARCA)

ANTES DE EMBARCAR PARA AMERICA "SANGCHILI" SE DESPIDE DE MADRID CON UNA MERITORIA VICTORIA

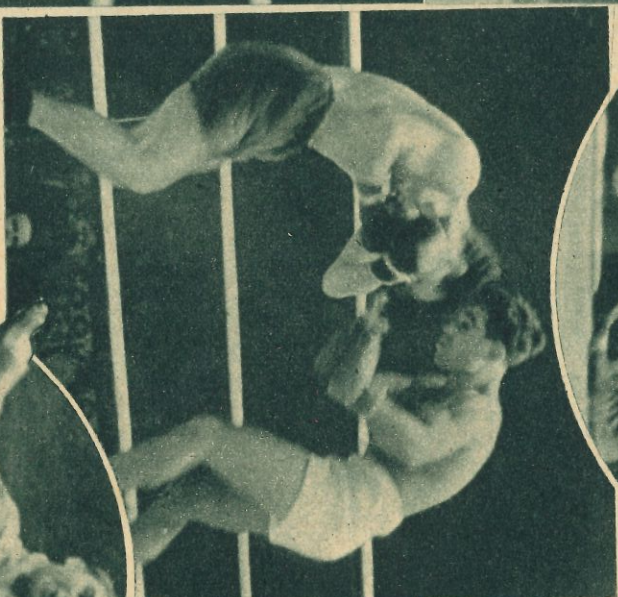
SOBRE EL CAMPEON DE ITALIA, MAGNOLFI



Magnolfi, replegado, bloca los golpes al cuerpo. El pequeño "Sangchili" se agita.



"Sangchili" sabe ya cómo se rompe la guardia cerrada de un enemigo astuto.



Juntas las cabezas, los dos gallos buscan el momento de atacarse vigorosamente al cuerpo. En el círculo de arriba: el fogoso ímpetu del español obligaba al italiano a retroceder hasta las cuerdas.

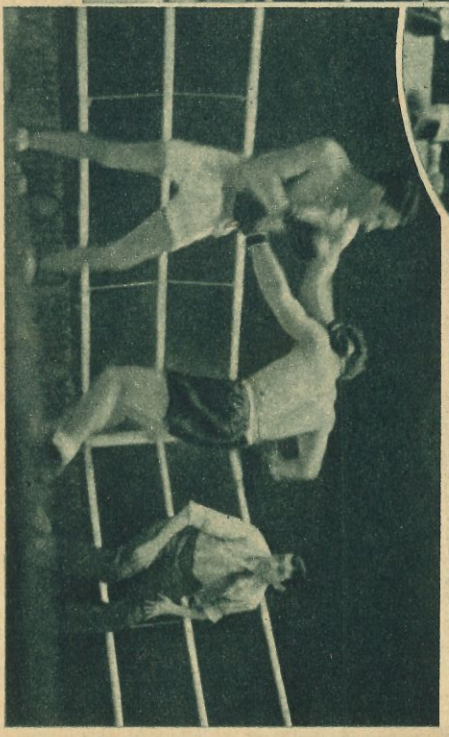


El "uppercut" de derecha de Magnolfi, que unas veces esquivó a tiempo el valenciano... y otras encajó. "Sangchili" agradeciendo al público madrileño la ovación de despedida.



El "knock-out" de F. Gómez ante Nistal. (Fotos Marina.)

Los vigorosos ataques al cuerpo de Primo Rubio, que le dieron su limpia victoria sobre Calleja



Se van a América los dos. El grande, grande, y el pequeño, pequeño. Paulino Uzcudun, que no es campeón del mundo a los treinta y seis años, ni aspira ya a serlo (aunque de menos le hizo la I. B. U. a Godfrey), va a pelear con el fenomenal Joe Louis. Baltasar Belenguer, "Sangchili", que es campeón del mundo a su "tierna" edad, a revallidar su título, si es posible, ante los campeones del "otro" mundo, Lou Salica, Sixto Escoc

bar, o quien sea. La gran meta dorada de ambos es la misma: el dólar. Una meta que Paulino ya ha alcanzado otras veces. "Sangchili" está bien pertrechado para alcanzarla a su vez. Es un campeón de cuerpo entero, aunque ese cuerpo sea pequeño y no pese más de los cincuenta y tres kilos.

El viernes vino el primer español campeón del mundo a decir adiós al público de Madrid y a darle la seguridad de que su viaje no es ninguna loca aventura. No podía oponérsele para la demostración mejor adversario que el campeón de Italia, Magnolfi. Porque Magnolfi es uno de los mejores "gallos" de Europa; y, además, un combativo, un fogoso, un rápido, como el propio "Sangchili". Y, además, un boxeador ducho, rico en recursos.

El campeón español tuvo que dar ante él un curso completo; tuvo que desarrollar todos los temas que un verdadero campeón debe saber al dedillo: "cómo se boxea cuerpo a cuerpo"; "cómo se rompe la guardia de un hombre que caracolea y se repliega"; "cómo se encaja" ... Porque "Sangchili" tuvo bastante que "encajar" (asimilar los golpes sin denotar quebranto); sobre todo, ciertos "uppercuts" de derecha que el italiano prodigó con energía y precisión, especialmente en los asaltos séptimo y octavo.

Fué, pues, una espléndida batalla entre dos pequeños feroces. Diez asaltos disputados en velocidad del principio al fin. "Sangchili" ganó largamente. Ha progresado desde sus últimos pasos por Madrid. Su musculatura parece ser mucho más sólida y su "punch" más fuerte. Su fogosidad es la misma, y su rapidez; pero no le quitan serenidad para "ver" siempre el combate y sus dificultades (no fueron pocas las que le opuso el astuto Magnolfi esa noche). Y, además, eso... "encaja". Virtud que sospechamos habrá de serle muy útil ante sus adversarios americanos.

"Sangchili" fué saludado y despedido con ruidosas manifestaciones de cariño por el público de Madrid; por este público que, a la hora de exaltar a un deportista español, no le pregunta dónde ha nacido.

La velada de despedida del campeón estaba consagrada a Valencia. Además del peso gallo intervinieron en ella Primo Rubio, el peso ligero que "debe" ser campeón de España, y Félix Gómez, "que lo fué" de la categoría de los medios. Primo Rubio logró una limpia victoria sobre Calleja, recién proclamado campeón de Castilla, después de un magnífico combate, en el que los contundentes ataques al cuerpo del valenciano, su sobriedad y su eficacia, corrieron parejas con la dignidad y el decoro con que Calleja supo perder. Félix Gómez, en cambio, le duró menos de un "round" al "inocente" Nistal; fué un sencillito "crochet" corto de izquierda, que le llegó a la región dolorosa del oído, el que "descordó" al púgil valenciano y le puso en un k. o. aparatoso.

Los entusiastas y populares "Ajero" y Castellanos hicieron un primer combate rudimentario, pero valiente. Castellanos ganó por puntos... y por serenidad.

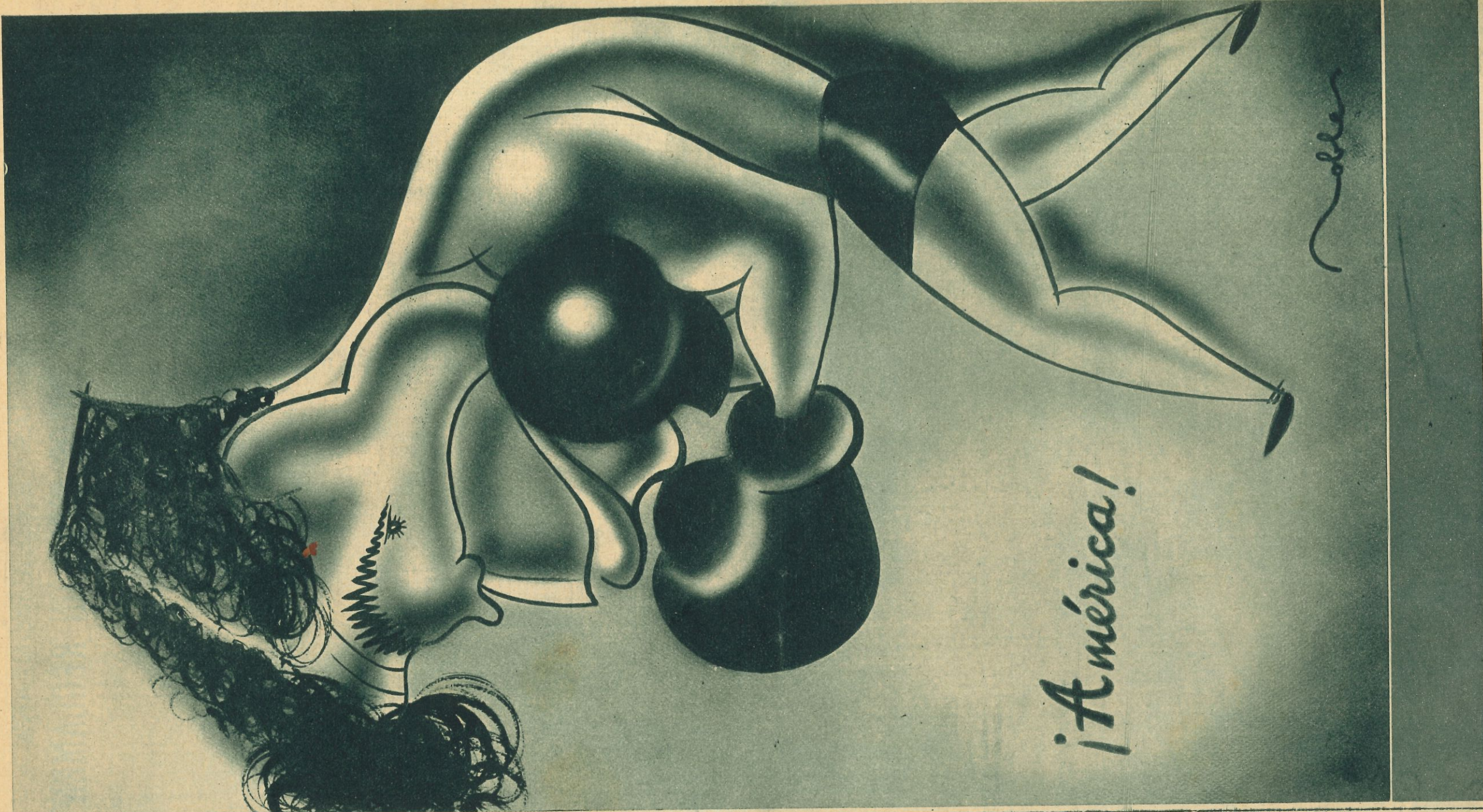
ANGELO

Lea usted todos los días

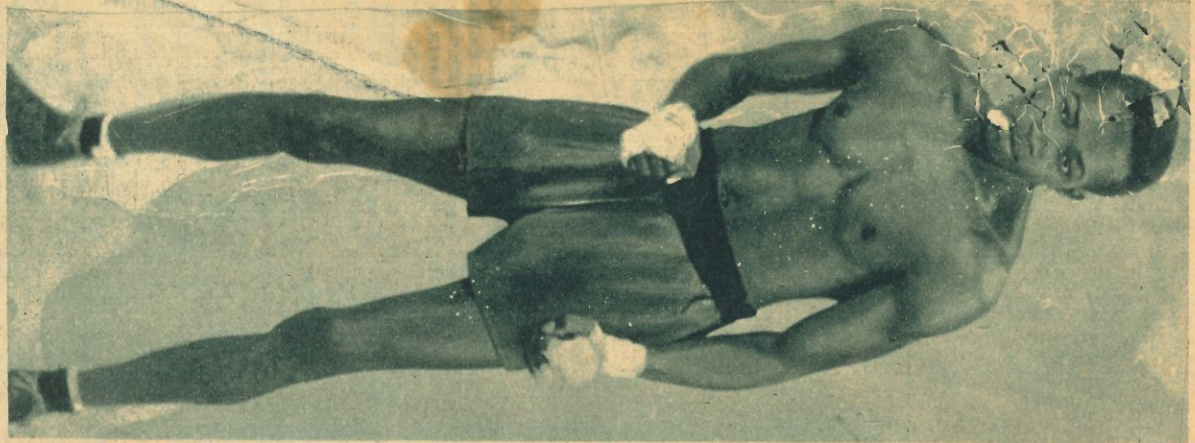
AHORA

DIARIO GRAFICO

36 páginas 15 céntimos



tempo que Hutz.



Se ha dicho, se ha escrito tanto sobre el tan cacareado "misterio" de Valencia, que no sé si esto que yo voy a contar a los lectores de AS tendrá el interés suficiente para captar su atención. Yo me creo en el deber de hacerlo, por haber sido, aunque a distancia, actor en algunos de los pasajes del sonado campeonato mundial de los gallos.

A nadie que sea aficionado al recio deporte del pugilismo se le oculta que cuando Alf. Brown dejó América para venir a Europa llegó al Viejo Continente con un bagaje brillante de victorias, una valija repleta de elogios de rotativa y unos calzones de hombre imbatido, bien sujetos por el áureo cinturón de campeón máximo del peso gallo. Pero de entonces acá han pasado algunos años. Todo campeón tiene su descenso, y el panameño no podía ser una excepción.

Tampoco se escapará al buen aficionado a la esgrima del puñetazo que el valenciano "Sangchili" ha ido a chocar con el achocolatado púgil en periodo ascendente. Cuando Baltasar Belenguer Hervás topó con el negro en el cuadrilátero de la plaza de toros de Valencia, "Sangchili" no era el hombre inexperto que combatía como telonero en Mátiaga que combatía en Melilla y en Barcelona. El actual campeón mundial de los gallos se había encaramado a los hombros de la gloria, subiéndose sobre Biesman, que en aquel entonces (hace unos tres años) era uno de los gallos de más porvenir en Europa. Y había seguido hacia la cumbre amontonando a sus pies los adversarios de calidad que abataban sus puños. "Young" Pérez, ex campeón mundial de los moscas; Carlos Flix, al que arrebató el título nacional del peso; Otavio Gori, en aquel entonces campeón de Italia, y al campeón europeo Petit Biquet, en una pelea memorable, que también dió lugar a un "misterio", tan misterioso, que le costó al valenciano el título continental, a pesar de constar su victoria oficialmente a la I. B. U.

Se llegó, pues, a la primera pelea en el taudróromo valenciano, cuando "Sangchili" iba de cara al éxito, y el negro dormía sobre los laureles de hombre im-

"AS" EN VALENCIA UN POCO DE LUZ SOBRE EL TAN CACAREADO "MISTERIO" DE VALENCIA



La llegada a Valencia de Alf. Brown para disputar el combate en que había de perder su título mundial. De izquierda a derecha: Martínez de Alfara, Alf. Brown, su apoderado, mister Faure; nuestro compañero Zafriña, Avernin, "manager" de "Sangchili", y Bobby Diamant, "manager" del negro.

UN·PAPEL·PARA·CADA·GUSTO

libritos a 10 y a 15 cm.
blocks a 0,90 a 1 pta. y a 1,20 ptas.

batido. En este "Sangchili" a la vez que un poco ese "misterio" que le hizo ver en el título.

A nadie que sea aficionado al recio deporte del pugilismo se le oculta que cuando Alf. Brown dejó América para venir a Europa llegó al Viejo Continente con un bagaje brillante de victorias, una valija repleta de elogios de rotativa y unos calzones de hombre imbatido, bien sujetos por el áureo cinturón de campeón máximo del peso gallo. Pero de entonces acá han pasado algunos años. Todo campeón tiene su descenso, y el panameño no podía ser una excepción.

Tampoco se escapará al buen aficionado a la esgrima del puñetazo que el valenciano "Sangchili" ha ido a chocar con el achocolatado púgil en periodo ascendente. Cuando Baltasar Belenguer Hervás topó con el negro en el cuadrilátero de la plaza de toros de Valencia, "Sangchili" no era el hombre inexperto que combatía como telonero en Mátiaga que combatía en Melilla y en Barcelona. El actual campeón mundial de los gallos se había encaramado a los hombros de la gloria, subiéndose sobre Biesman, que en aquel entonces (hace unos tres años) era uno de los gallos de más porvenir en Europa. Y había seguido hacia la cumbre amontonando a sus pies los adversarios de calidad que abataban sus puños. "Young" Pérez, ex campeón mundial de los moscas; Carlos Flix, al que arrebató el título nacional del peso; Otavio Gori, en aquel entonces campeón de Italia, y al campeón europeo Petit Biquet, en una pelea memorable, que también dió lugar a un "misterio", tan misterioso, que le costó al valenciano el título continental, a pesar de constar su victoria oficialmente a la I. B. U.

Se llegó, pues, a la primera pelea en el taudróromo valenciano, cuando "Sangchili" iba de cara al éxito, y el negro dormía sobre los laureles de hombre im-

batido. En este "Sangchili" a la vez que un poco ese "misterio" que le hizo ver en el título. A nadie que sea aficionado al recio deporte del pugilismo se le oculta que cuando Alf. Brown dejó América para venir a Europa llegó al Viejo Continente con un bagaje brillante de victorias, una valija repleta de elogios de rotativa y unos calzones de hombre imbatido, bien sujetos por el áureo cinturón de campeón máximo del peso gallo. Pero de entonces acá han pasado algunos años. Todo campeón tiene su descenso, y el panameño no podía ser una excepción. Tampoco se escapará al buen aficionado a la esgrima del puñetazo que el valenciano "Sangchili" ha ido a chocar con el achocolatado púgil en periodo ascendente. Cuando Baltasar Belenguer Hervás topó con el negro en el cuadrilátero de la plaza de toros de Valencia, "Sangchili" no era el hombre inexperto que combatía como telonero en Mátiaga que combatía en Melilla y en Barcelona. El actual campeón mundial de los gallos se había encaramado a los hombros de la gloria, subiéndose sobre Biesman, que en aquel entonces (hace unos tres años) era uno de los gallos de más porvenir en Europa. Y había seguido hacia la cumbre amontonando a sus pies los adversarios de calidad que abataban sus puños. "Young" Pérez, ex campeón mundial de los moscas; Carlos Flix, al que arrebató el título nacional del peso; Otavio Gori, en aquel entonces campeón de Italia, y al campeón europeo Petit Biquet, en una pelea memorable, que también dió lugar a un "misterio", tan misterioso, que le costó al valenciano el título continental, a pesar de constar su victoria oficialmente a la I. B. U.

batido. En este primer combate ganó "Sangchili" a los puntos. Mas su victoria fué un poco rara. Tuvo, si se quiere, ese "misterio" que después se ha querido ver en el combate valedero para el título.

A nadie o a casi nadie convenció su triunfo. El negro dió la sensación de no querer emplearse. Fué un combate frío. Como una disputa entre dos "gentlemen" londinenses. Una contienda glacial con una emoción muy gris; porque el valenciano tampoco pegó como otras veces.

Tan no convenció la primera victoria de "Sangchili", que el combate para el título no tuvo los espectadores que un acontecimiento de esa naturaleza requiera. Estaba demasiado reciente la destrucción del ídolo catalán Gironés frente al extraordinario Freddie Miller.

Los que presenciaron la pelea (unos diez mil testigos) pueden dar rotunda fe del castigo que hubo de sufrir el novelo Brown en su verdadera noche negra. Cuando terminó el encuentro, en el que el panameño perdió su título supremo, el rostro achocolatado de Alf. estaba hinchado como una de esas bolas de gas que se regalan a los niños en los establecimientos cada jueves.

Quede, pues, sentado que el negro Brown recibió una auténtica paliza de manos de quien le arrebató el cetro mundial.

Y ahora comienza el "misterio". El negro Brown requirió a un periodista valenciano, al que hizo unas manifestaciones bastante jocosas. Habló de narcóticos, de venenos, de una serie de cosas truculentas. Adujo como testigos de fuerza unos amigos que frente a él afirmaron, y que después visitaron al periodista para negar. Otro de los testigos involucrados era el camarero que le servía la comida en sus habitaciones, quien preguntado negó rotundamente y se mostró dispuesto a que aquellas afirmaciones del negro no prosperasen. Y no prosperaron, Brown enmudeció. Pero la especie lanzada por Brown llegó a los corrillos deportivos en el vehículo murmurador de algunos despechados, y fué tomando cuerpo y extendiéndose hasta llegar muy allá.

Robustecía la murmuración otro "misterio", del que se ha hablado menos, y que fué la iniciación de este caso que tanto ha dado que hablar, ahora que aquello ya parecía olvidado por todos. El "misterio" de la báscula el día del pesaje. Brown, en la báscula de la Federación, la mañana del pesaje oficial, sobrepasó el límite señalado para los gallos. Protestó el negro y rechazó la báscula oficial. Los federativos accedieron a que el pesaje se hiciese en una farmacia cercana. Y allá fueron los dos adversarios, los directivos de la Federación, los "managers", el árbitro y un cortejo de curiosos y chiquillería que no quisieron perderse el espectáculo. En la báscula de la farmacia, el negro dió también un peso superior al límite admitido. Y, naturalmente, hubo protestas de Brown. Nueva cesión de los federativos y otra marcha camino de una farmacia más lejana actores y espectadores, hasta que se encontró una báscula a gusto de Brown, que dió el peso justo.

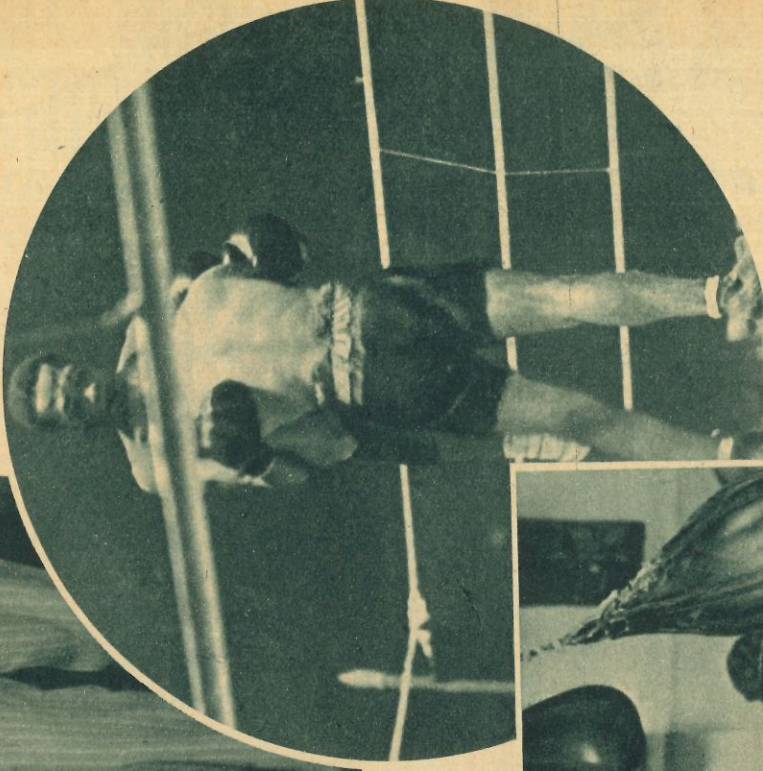
Sigue el "misterio". El panameño había estado en tratos para comprar una finca de recreo en Valencia, donde dijo que pensaba residir una larga temporada; pero, de pronto, salió como una flecha de arco, disparado. Y aquí quedó el obeso Bobby Diamant, su preparador, hasta esta para el negro fatídica pelea. Diamant quedó de náufrago; los vehículos de la murmuración aseguraron que a cobrar "el precio de la venta", que no debió de ser mucho, por cuanto que ha llegado a adeudar una cantidad importante al propietario del hotel en que se instaló.

Misterioso es también que Alf. Brown contase ya poco para los organizadores europeos, y no menos lo es que por sus peleas contra Quadriani, en Madrid, y contra Javier Torres, en Barcelona, cobrase unas bolsas no muy crecidas cuando ya había sufrido su primera derrota frente a "Sangchili" y aún conservaba el título mundial, que él también cobizó en otras ocasiones: cuando peleó contra Gironés, por ejemplo. Y no menos misteriosas son sus calamitosas



Otra foto de la buena época de Alf. Brown, entre Jimmy Mendes y el español Mateo de la Osa.

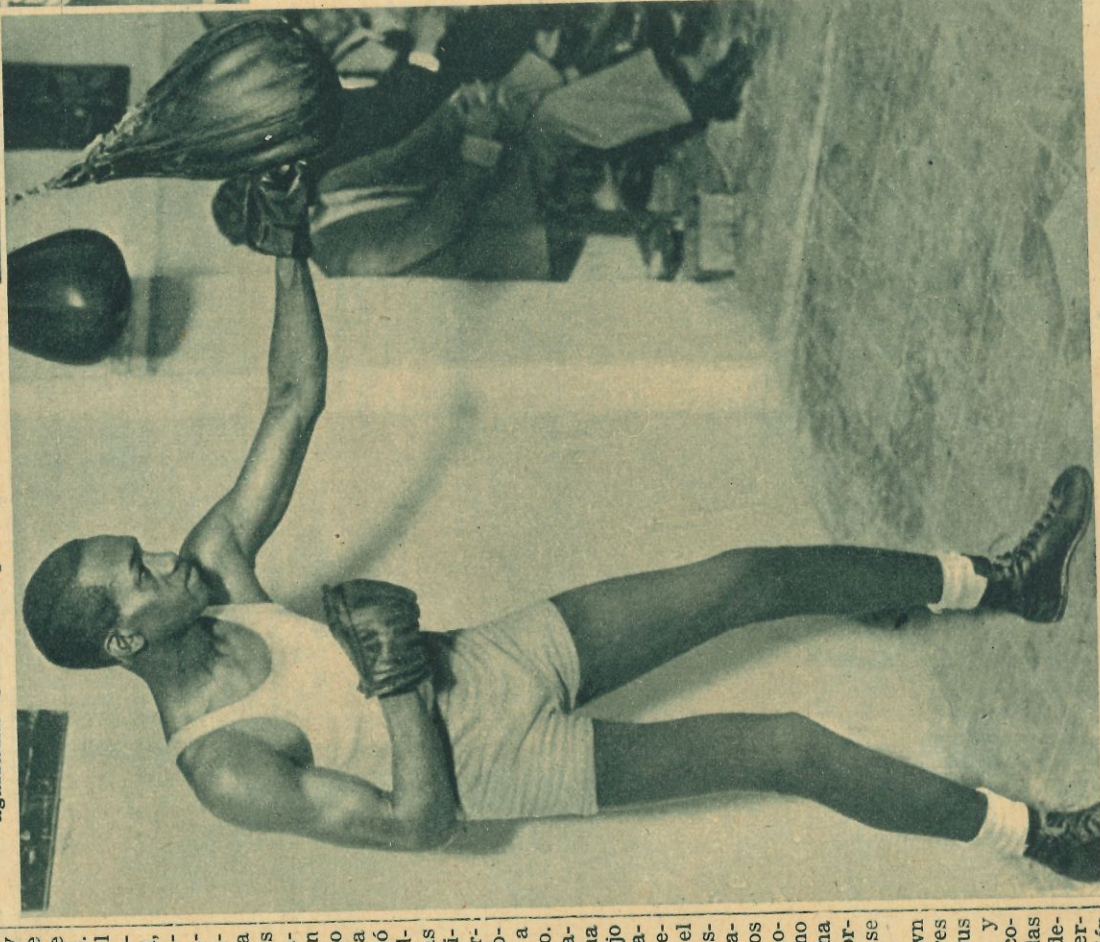
Alf. Brown, dominado por la fogosidad y la valentía de "Sangchili", no supo qué hacer: ni sus abrazos ni sus agarradas le sirvieron para nada útil.



puño de Joe Louis a su ex "poulain". Entre otras cosas, Diamant le acusaba de una afición desmedida al champagne. Y esta afición al vino espumoso fuimos muchos los que la pudimos constatar durante su período preparatorio en Valencia. Todo muy "misterioso". "Misterioso" que el negro bebiese en vez de darle al "punching" y al saco. "Misterioso" que Diamant no le atase más corto. "Misterioso" lo de la balanza. "Misteriosas" las francachelas de Diamant y Avernin, preparador de "Sangchili". Todo muy "misterioso". Pueden admitirse todos los "misterios" que se quieran lanzar a voleo con los tridentes de la maledicencia; pero sobre la lona del "ring" de la plaza de toros de Valencia, en las entrecuerdas del tablado de nuestro circo taurino, sólo hubo una verdad: la que presenciaron 10.000 testigos, que la confirmarían si para ello fuesen requeridos. Una sola verdad, que es ésta: "Sangchili" destruyó el rostro, los flancos y el estómago de Alfonso Teófilo Brown, ex campeón mundial de los gallos, buen tocador de "jazz" y propietario de una cuadrada de carreras.

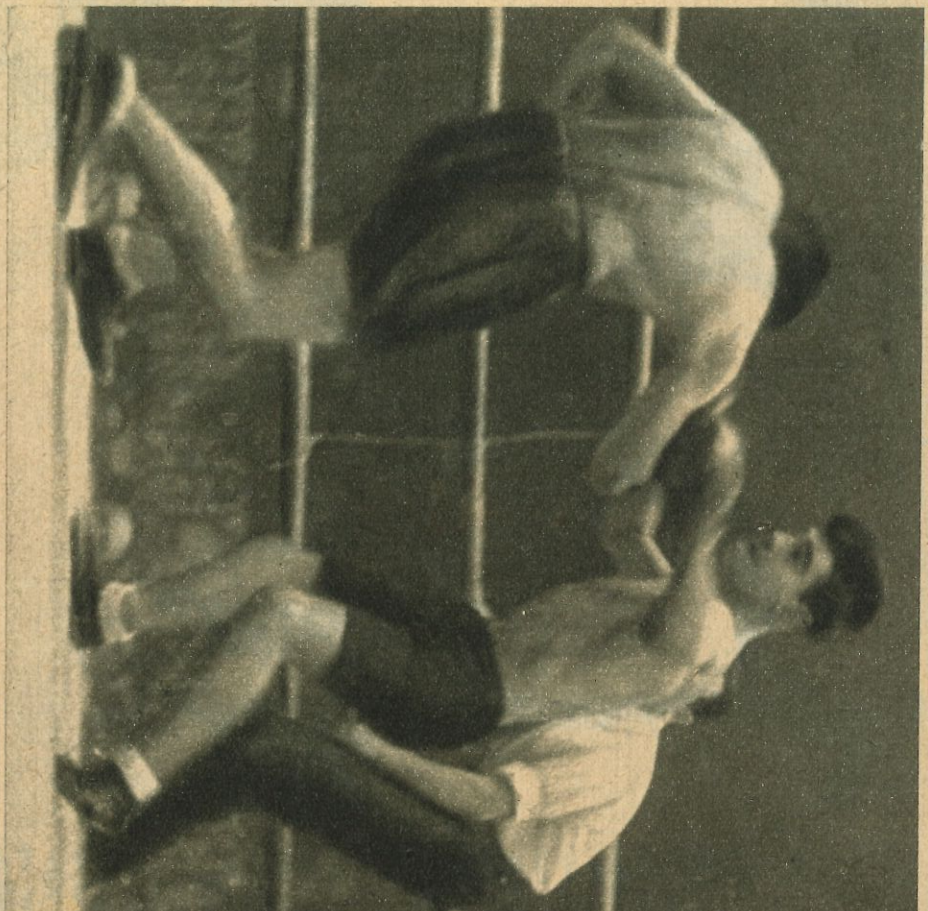
Los puños del valenciano fueron la droga misteriosa que produjo sopor al negro panameño, y que estuvo a punto de producirle un sueño por k-o. "Sangchili" se dispone ahora a cruzar el charco en busca de Lou Salica, el campeón mundial que forjaron los americanos, pero esto ya lo contará otro día. Es muy ajeno al tan cacareado "misterio" de Valencia.

R. HERNANDEZ ZAFRILLA

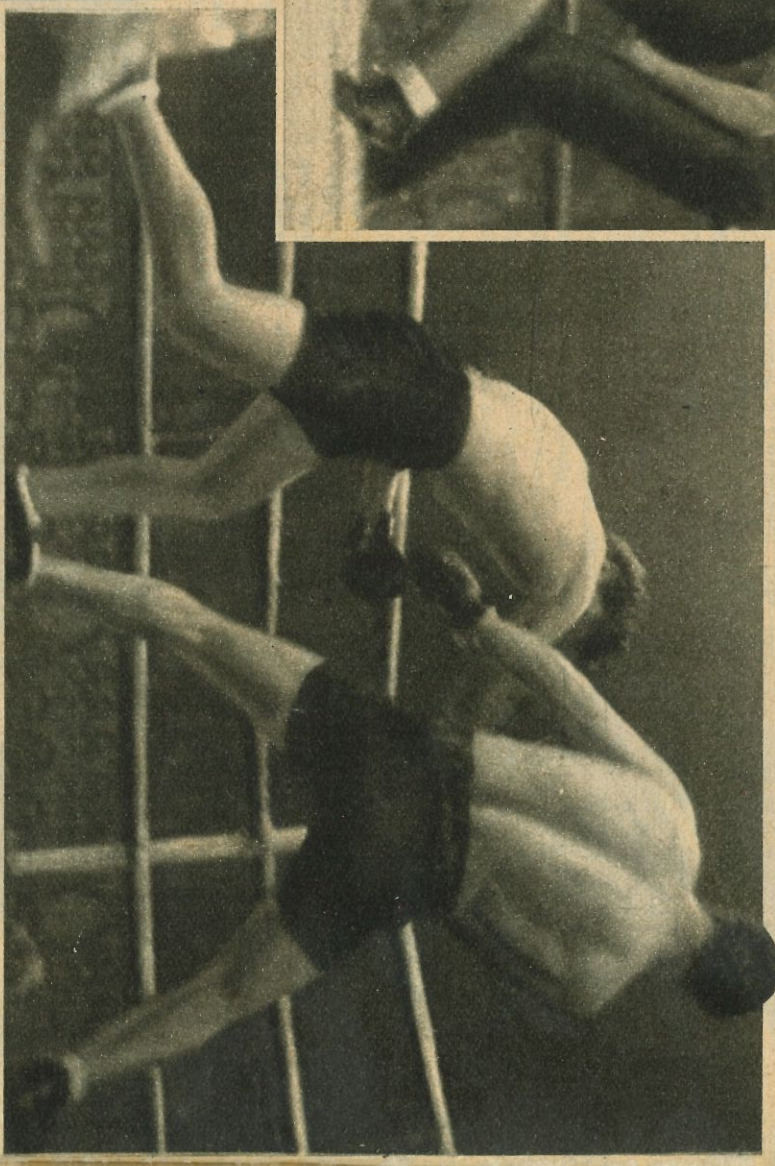


Esta estampa del Alf. Brown decadente en Valencia, en vísperas de su derrota, explica claramente todo el "misterio" que se ha querido forjar en torno al memorable "match".

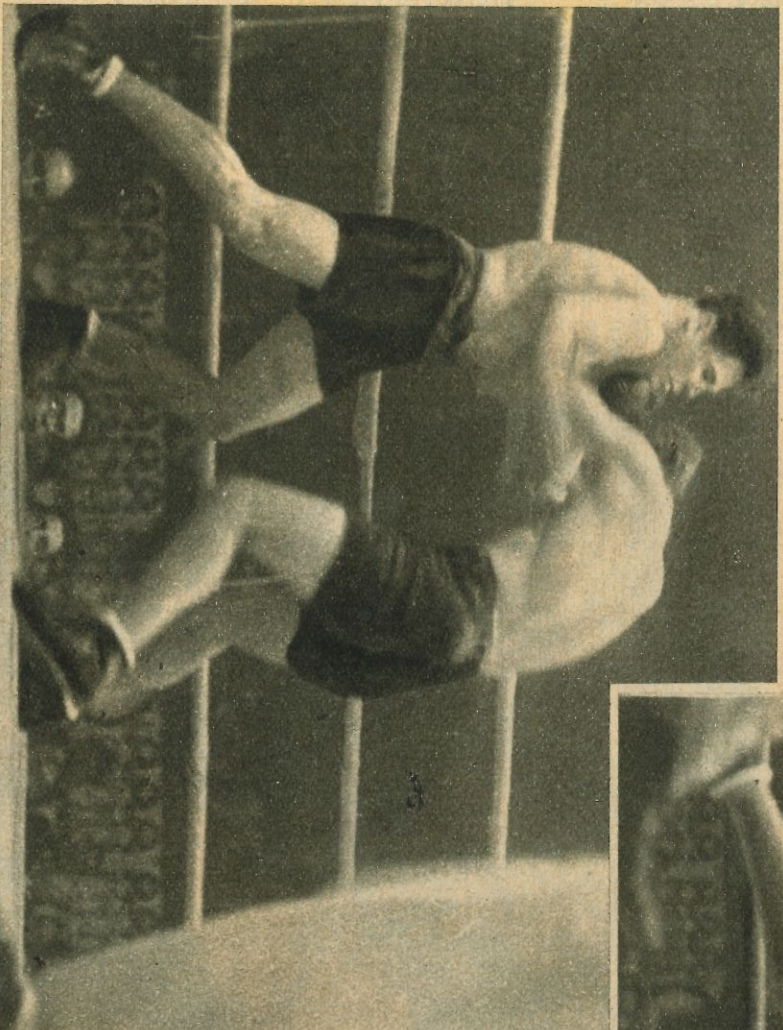
LA "FIESTA NACIONAL" DEL VIERNES EN PRICE Ayer, Martínez y Ferrand; hoy, Sangchili; mañana, ¿Villar?



IGLESIAS-BOIRA.—El madrileño ha abierto con su izquierda, hábilmente manejada, el camino a su derecha, que parte en rápido "crochet". (Foto Contreras y Vilaseca.)



VILLAR-MORALES.—El malagueño ha esquivado a tiempo un golpe de derecha del astur. (Foto Contreras y Vilaseca.)

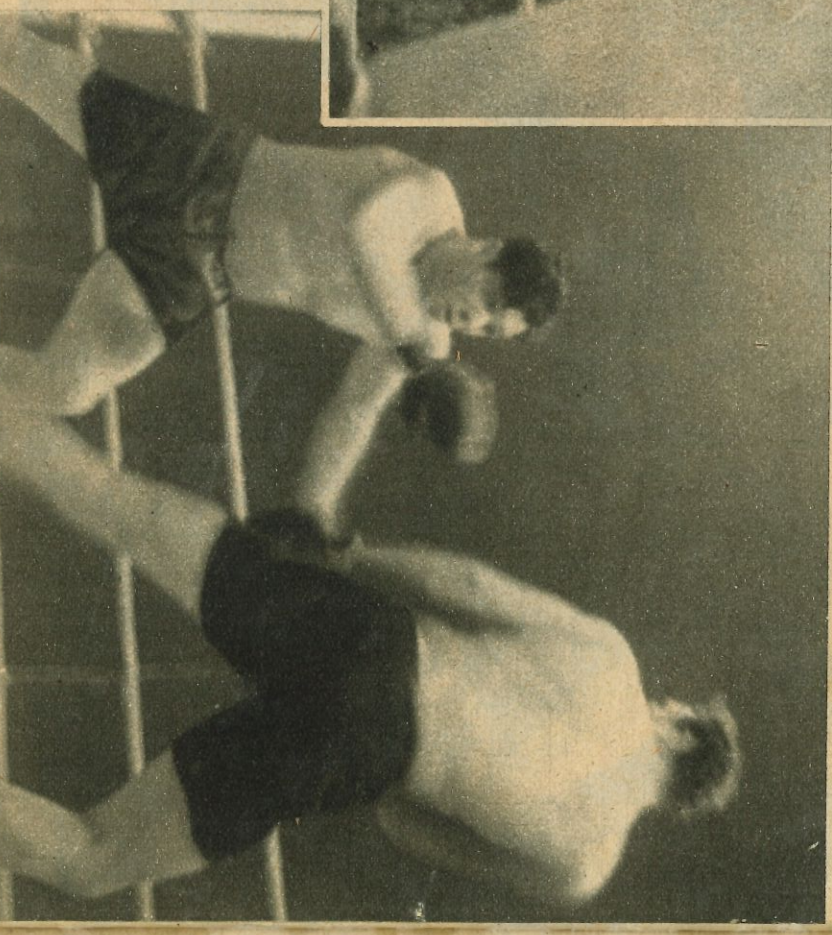


VILLAR-MORALES.—El joven peso fuerte desconoce aún la mecánica del "inching"; no mira, pero ha logrado conectar un "uppercut" de derecha.

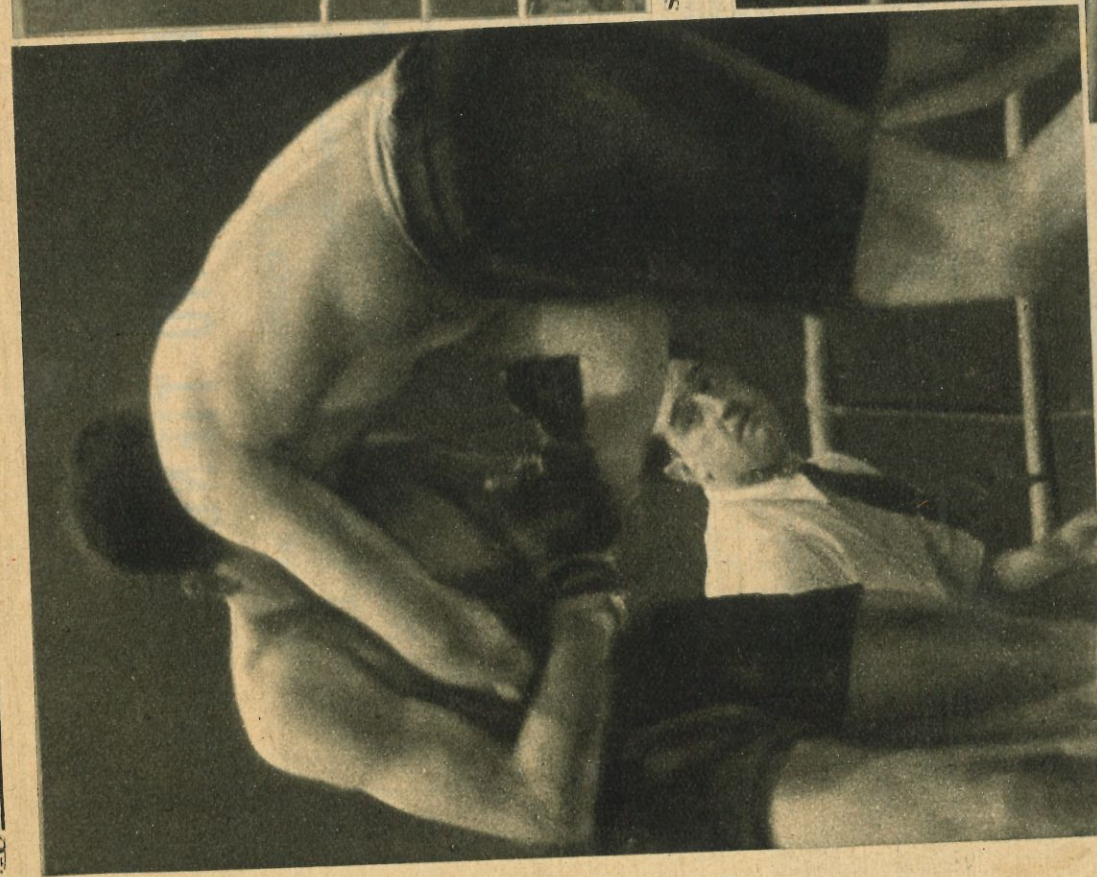
No creemos que el boxeo nacional consiga, hoy por hoy, una industria necesitada de una protección aduanera. Las fábricas nacionales de boxeadores no producen tanto que sea posible pasarse sin la importación de productos extranjeros. Precisamente, nosotros sustentamos la teoría de que lo que falta son boxeadores indígenas. Teoría, naturalmente, que compartan como nosotros muchos aficionados. Porque no son boxeadores, en el sentido formal del vocablo, los muchachos que con la mayor buena fe y con el ánimo esforzado se suben a los "rings", después de un breve paso por los gimnasios y de

género francamente deletzable. No sabemos si correspondiendo con una formalidad absolutamente comercial a "los pedidos recibidos", o porque se tiene del público español y de sus gustos un menegado concepto. El problema parece que está planteado en estos términos: los grandes campeones no quieren boxear con compatriotas por no comprometer su cartel nacional. Hay que traerles enemigos de fuera; pero si el enemigo es de verdadera calidad, entonces piden la luna por subir al "ring" en su compañía. Por su parte, el boxeador internacional de clase, al que se propone combatir con el campeón local, pide... Marte. Comercialmente no hay posibilidad de montar el espectáculo.

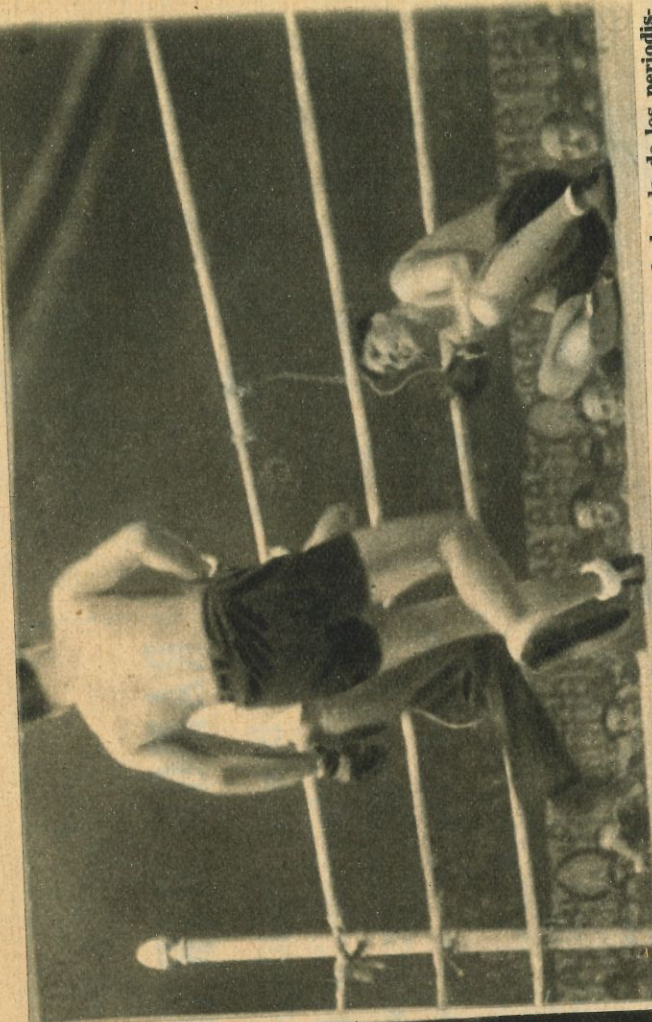
Hubo el viernes en Price un variado "stock": viejas glorias, jóvenes prodigios y auténticos campeones. Claro es que en la primera clasificación nos hemos referido a Hilario Martínez y a Víctor Ferrand. El peso medio conserva de su antigua forma su admirable juego de piernas y un estilo que puede ser brillante, pero que será raramente eficaz, por la falta de contundencia de su pegada. De su larga y ajetreada carrera "americana" conserva un variado repertorio de trucos y marrullerías para zafarse del castigo, y se explica que lo ponga en práctica (mientras se lo toleren), por lo que se siente débil ya y no se le oculta



Quinto "round".—Morales, confiado y "caliente", ataca con decisión y coraje, y lleva la danza al compás que quiere.



SANTOS-HILARIO MARTINEZ.—El valenciano ha caído junto a la banda de los periodistas. Y se ríe ¡malo!

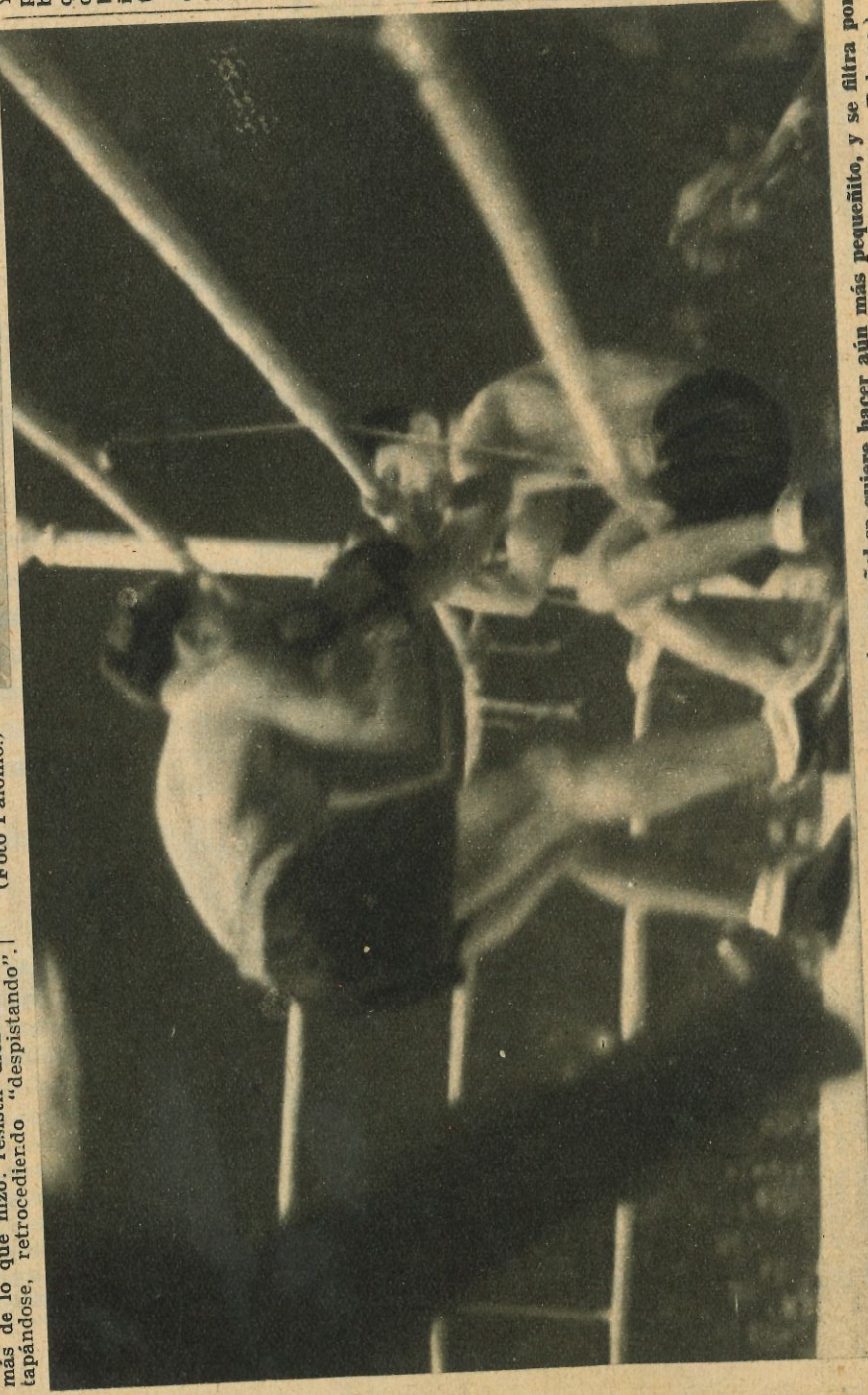


que ha perdido la facultad de asimilar los golpes de hombres nada más que medianos de su peso. En su combate con Santos nos demostró todo eso como en una pizarra: fué "tocado" en más de una ocasión; cayó un par de veces (aunque su atolondrado contrario no supo aprovechar estas circunstancias), y trató de neutralizar los ataques del contrario por todos los procedimientos a su alcance. Y, sin embargo, fué el vencedor de la pelea... Sí; porque Alvaro Santos, más irreflexivo que nunca, más torpe y más ingenuo, quiso imitarle en la "técnica americana" y "se pasó". Después de dos advertencias públicas dirigidas a los dos pugilistas por el árbitro, el que no supo disimular fué el madrileño. Y pagó el pato de la descalificación.

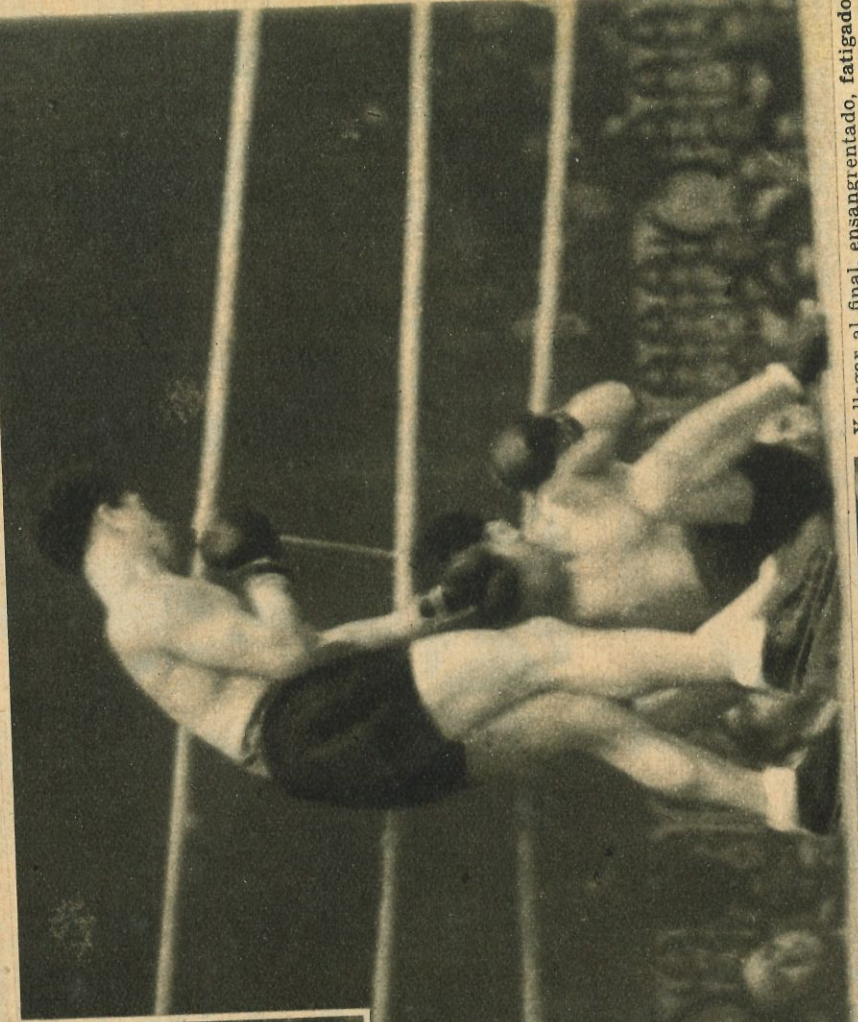
Al otro "vieja gloria" le tocó el verdadero campeón de la noche. Ferrand, frente al fenomenal Sangchili, no pudo hacer más de lo que hizo: resistir diez asaltos tapándose, retrocediendo "despistando".

Una muestra de la "técnica" desarrollada por Santos e Hilario Martínez: el árbitro, Bravo, agotadas las advertencias oficiales y oficiosas, se asoma, para sorprender al infractor y enviarlo a la ducha. (Foto Contreras y Vilaseca.)

Otro aterrizaje de Hilario Martínez. Santos se apresurará a enredarse en sus piernas y caer a su vez. (Foto Palomo.)



FERRAND-SANGCHILI.—Acosado en las cuerdas, el ex campeón español se quiere hacer aún más pequeño, y se filtra por entre las cuerdas.



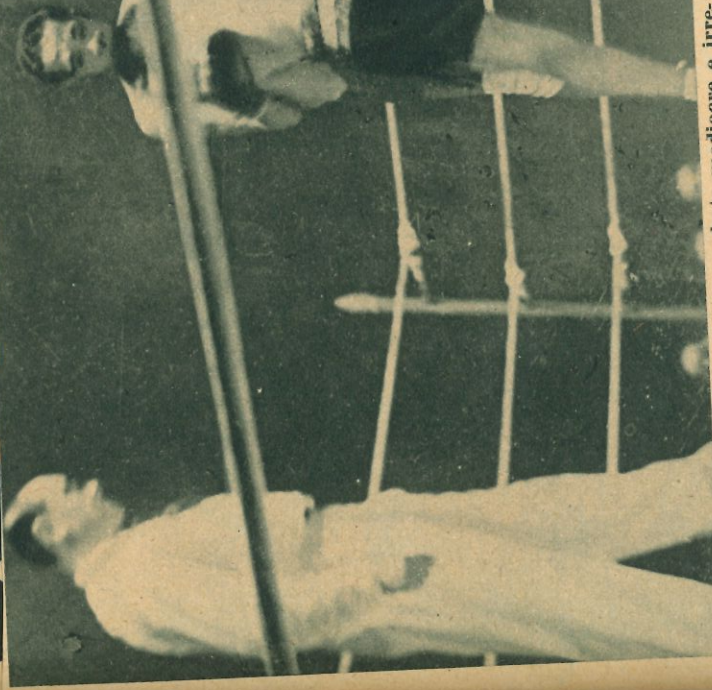
Y llegar al final, ensangrentado, fatigado, pero "vivo". Sangchili tuvo en este combate oportunidad de aprender "como hay que batir a un adversario que sabe más que uno". No se desanimó nunca; abrió brecha por todos los resquicios, y su impetuosidad y su velocidad le dieron un triunfo absolutamente meritorio.

Confiamos en que Claudio Villar aprenderá también esa papeleta. En su tercer combate como profesional encontró a un hombre curtido, que "sabe más que él", y que posee dureza suficiente para no alejarse al primer zambombazo de su derecha. Total: seis "rounds" y un "match" nulo, que el público acogió con protestas. Y no ciertamente porque entendiera que había vencido el asturiano, sino por todo lo contrario. La decisión es, sin embargo, bastante justa, porque en los primeros asaltos las reservas del malagueño permitieron a Villar dominar la situación, sin gran brillantez, es cierto; pero con claridad. Hasta el final del cuarto asalto no puede decirse que Morales, confiado ya y "embalado", fuera el que mandara. A partir de ese momento, sí; abrió el combate con decisión y coraje, y lo llevó al tren que le plugo. Villar sigue siendo una incógnita; pero estos seis "rounds" "con golpes" le habrán servido de provecho.

Emilio Iglesias se adjudicó esa misma noche un triunfo de lo más claro y de lo más brillante, sobre un excelente adversario: el catalán Boira. Brilló más que nunca la precisión de su pegada y su dominio del ataque y de la esquivas; cierto que su contrario, falto de "training", se desentendió con una lentitud que no es en el habitual.

ANGELO

CENTENARIOS D JUEGAN CADA



Al. Brown hizo ante Sangchili un combate mediocre e irregular. La foto registra una de las ocasiones en que Al. Brown comete una de sus irregularidades...



Sangchili, acompañado de nuestro colaborador, Zafrilla, conquistado ya el título de campeón...

La noche del sábado será una fecha histórica en los anales del pugilismo valenciano, y, por extensión lógica, en los del español. Por vez primera un boxeador nacional ha logrado, con los máximos honores, un título mundial. Y su victoria tiene mayor mérito, por que francamente la esperábamos.

Su adversario, el negro panameño Alfonso Brown, campeón mundial sin interrupción durante ocho años, es un hombre de clase excepcional, de facultades extraordinarias, de estilo depurado, perfecto conocedor de todos los secretos del arte boxístico. Un gran esgrimista, un científico del "ring", un gran campeón, en fin.

Su adversario, el campeón español de los gallos, es un formidable pugilista, inferior técnicamente a su adversario, pero superior en brío, coraje, bravura y decisión. Sangchili también es un gran campeón; lo dicen, harto elocuentemente sus sonadiscos triunfos sobre Young Pérez, el ex campeón mundial de los moscas; sobre Decico, campeón de Francia; "Kid"

David, campeón de Bélgica; Félix, ex campeón de Europa, y las dos victorias sobre Brown: la primera de ellas discutida, y la segunda, absoluta, rotunda, abrumadora.

Brown, que ha tenido una carrera brillantísima, llegó a la cumbre. Allí le ha encontrado Sangchili y le ha colocado en la pendiente del descenso, después de vapulearle duramente y arrebatándole el codiciado cinturón.

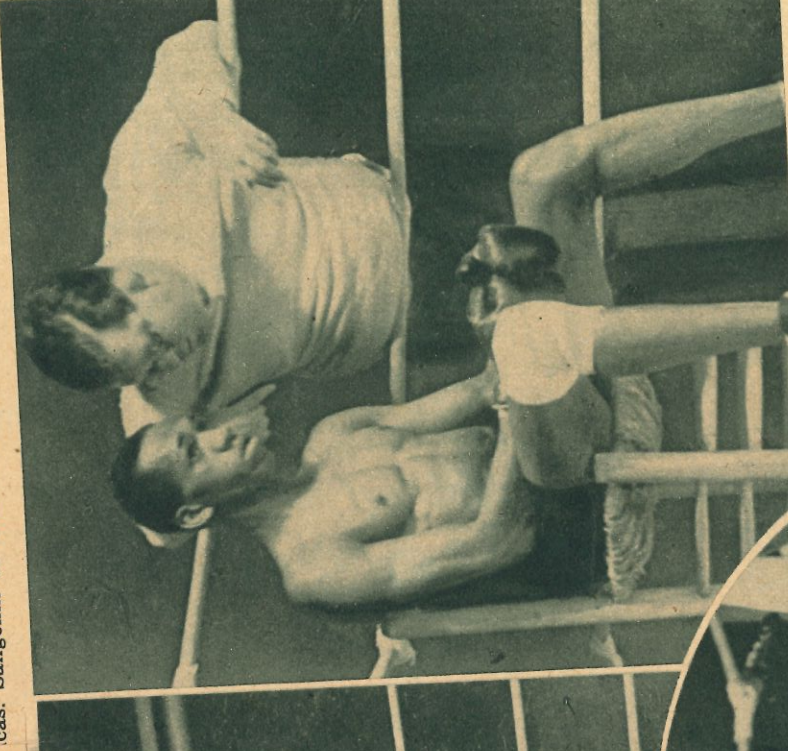
La pelea fué sensacionalísima. El negro dió en la balanza 53,450 kilogramos, y el valenciano, 52,050 kilogramos.

La "araña negra", a pesar de su derrotatoria, no creyó jamás que Sangchili pudiese resistirle la pelea, y menos aún vencerle; así lo declaró antes del combate. Por ello, en los dos asaltos primeros se limitó a tantearle, dejándole hacer y buscando colocar su potente mano derecha, que halló siempre preventivo al español, quien tocó varias veces do al nariz, barbilla y mentón al pugilista en color.

Sorprendido el panameño por aquellas acometidas brías del pequeño "che", en los asaltos tercero y cuarto, se lanzó a fondo, logrando nivelar la contienda con buenos "jabs" de derecha, contras y directos a los ojos de su adversario.

En el asalto quinto, Sangchili cazó de

el negro, y éste comenzó sujetar, a dar cabezas, y, en fin, a todos los recursos a que apelan los campeones que están en el tobogán descendente, con todos los trucos y marrullerías que les permiten sus extraordinarios conocimientos de los secretos del cuadrilátero. Sobre todo, en las salidas de los cuerpitos a cuerpo el negro era peligrosísimo por los derechazos que disparaba y los directos de izquierda que colocaba en el cuerpo y rostro del valenciano. Mas Sangchili lo contrastó todo con su entusiasmo.



Al. Brown momentos antes de iniciar el combate en el que perdió su título

mo enorme, con su pegada precisa, con su acometividad, con su bravura, en fin. Y especialmente en los cuatro asaltos finales, tuvo al negro a su merced, infligiéndole un duro castigo y haciéndole sangrar abundantemente por la boca y la nariz. En el asalto final, el "gong" salvó al panameño de un seguro "k. o.", pues "flotaba" totalmente "groggi".

Batasar Berenguer Hervás, "Sangchili", es campeón del mundo con todos los honores. Su actuación de campaña a campaña le ha hecho merecedor del título. Al terminar varios asaltos, el público, que veía a Sangchili cada minuto más cerca del Campeonato, le ovacionó entusiásticamente, y al terminar el combate, cuando mister Schemat, que dirigió muy bien la pelea, le levantó el brazo señalándole vencedor, sonó en el circo taurino la ovación más unánime, más entusiasta y más fervorosa que se ha tributado a pugilista alguno en Valencia.

Y mientras, una crecida multitud de entusiastas se llevó en volandas al nuevo campeón del Mundo, "araña negra", a los aplausos y aclamaciones. La "araña negra", abatido y lloroso, quedó sentado en su rincón con el preparador, Bobby Diamant, quien le despojó de las manoplas de cuerno que en esta ocasión no han tenido el relleno de unos puños victoriosos.

La bravura y la juventud de la maravilla valenciana, pudieron con la experiencia de Brown, que tuvo el sábado su noche triste.

R. HERNANDEZ ZAFRILLA.



Valencia festejó ayer el triunfo magnífico de su boxeador. Ahí está Sangchili, dando "la vuelta al ruedo" en el mismo escenario de su triunfo...

La novela de amor del boxeador Sangchili

PROGRAMA
 1.° Combate a cuatro rondas: **GOMEZ** contra **PRIETO**
 2.° Combate a cuatro rondas: **GIMENO** contra **GIMENEZ**
 3.° Combate a seis rondas: **SANGCHILI** contra **BARBER**
 4.° Combate a ocho rondas: **IMO PEREZ** contra **J. ALOS**
 5.° Combate a diez rondas: **RICARDO ABIS** contra **JOSE MARCO**

Plaza de Toros de Valencia
 CARPA DE ESPECTACULOS NOCTURNOS
MONUMENTAL MATINE
 DE
BOXEO
 TOMANDO PARTE LOS MEJORES
 PUGILES DE EUROPA
 EL DOMINGO 6 ABRIL, PRIMERA DIA DE PASCUA,
 a las once y media de la mañana

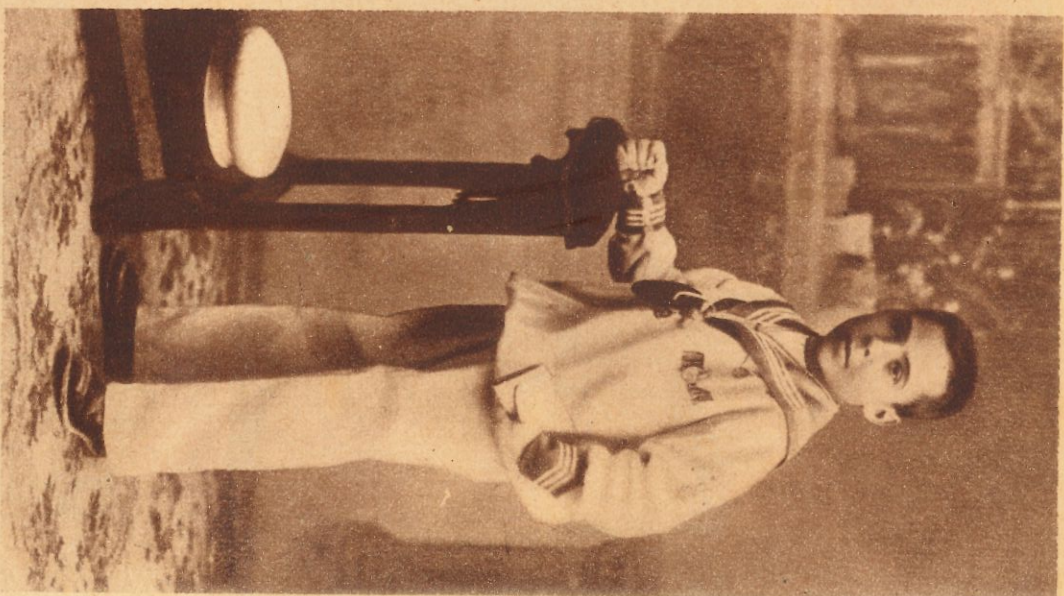
TERCER COMBATE



SANGCHILI contra **BARBER**

Ya en el cartel anunciador de su primer combate, Sangchili adoptó por suyo el nombre del chino, y aun añadió que era catalán, para que su padre no se enterase.

—¿Y por qué te vas?
 —Nada tengo que hacer aquí. Y aunque tuviera que hacer, también me iría.
 —No te entiendo.
 —Pues por eso, ¡por eso me voy! Ya ves, tú, que eres mi mejor amigo, no me entiendes. Casi hermanos queríamos ser y no has visto nada de lo que en mí pasaba. Yo soy de otro mundo, de otra raza, lejana y triste. En prueba de esa amistad fraternal que quisimos tenernos, te dejo mi nombre. Tú le harás famoso; yo no podía. Si tuviera yo las condiciones de gran boxeador que tú tienes, procuraría conquistar para él fama y admiración. La admiración es ya casi como el amor. ¿No crees tú eso también?
 —¿Y yo qué sé de eso, hombre? Estás hablando hoy como si leyeras lo que dices en un libro de novelas.
 —Pues debías saberlo. Tú tienes admiradoras, ¿no te ha ocurrido a ti sentirti- te más fuerte en el *ring* cuando piensas en una mujer? ¿Tú en qué mujer piensas cuando saltas al combate?
 —¿No vas a dejar de decir hoy tonterías, *chiquet*? Yo en el *ring* sólo tengo tiempo para dar puñetazos.
 —Tienes razón. Creo que he dicho ya demasiadas simplezas. Te repito que me voy y que, desde donde quiera que esté, veré con mucho gusto cómo llegas a ser un gran campeón. Aunque acaso no te escriba nunca, puedes estar seguro de que sigo tu carrera. Las glorias, y también los amores que tú conquist- es, los veré desde lejos ilusionadamente, puestos en mi nombre, que es de

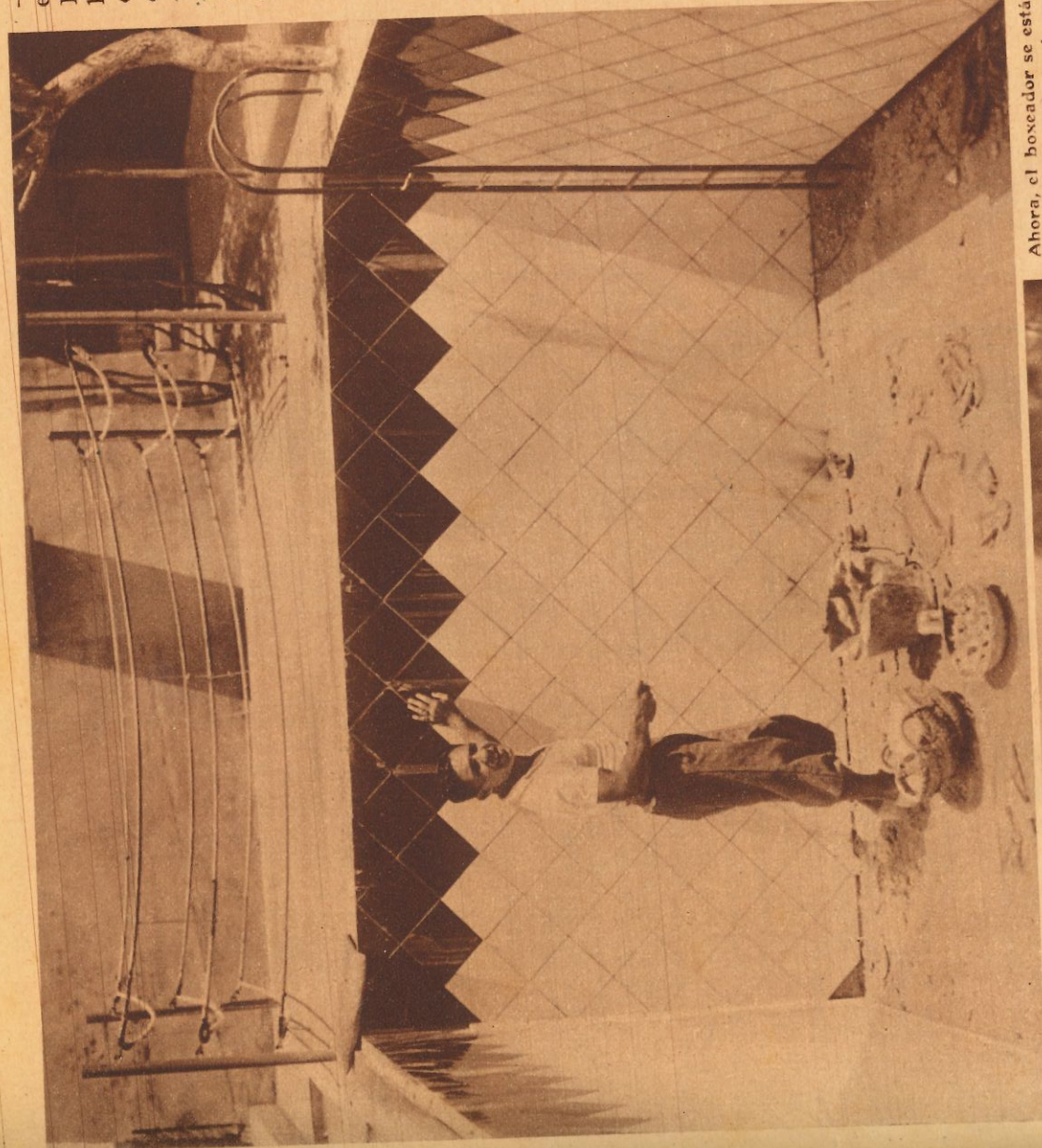


Baltasar Belenguier el día en que tomó la primera comu- nion. Muy contrito, pero con el puño apretado ante el fotógrafo.



En la terraza de su hotel, Sang- chili reposa de su diario entrena- miento.

los do- el rec- Shang- se ma- mo, c- consa- habrá- medi- mije- En la- ciana.



Ahora, el boxeador se está construyendo por sí mismo una piscina.



Mientras tras llega el momento de acondicionar su nido, los fuertes brazos del campeón cuidan la pareja de canarios que tejen el suyo.

los dos muchachos que aquí hablan son Sangchilli el reciente campeón mundial de los pesos gallo, y Shang-Tchi-Li, el chinito que le regaló su nombre y se marchó a Shanghai. Los dos nombres son el mismo, deformado el original por la fonética popular consagrada en los carteles de propaganda. Otra cosa habrá comprendido también el lector. Y es que en medio de estos dos hombres se ha metido una mujer...

ACERTÓ SU ABUELA
En la villita de Sangchilli, en plena huerta valenciana, llena de sol y de aromas, descansan el campeón...

—Fué aquí, en Valencia, haré unos cinco años. Se estaba organizando una función de boxeo en la Plaza de Toros. Yo me presenté decididamente a los organizadores y les dije:

«Yo quiero salir al ring. Desafío a Barter, para quitarle el campeonato de Levante.» Barter era ya un boxeador conocido de buena clase dentro de su peso. A mí no me conocía nadie. Les hizo gracia a los organizadores mi audacia. Hicieron una prueba conmigo y convinieron en que no sabía una palabra de boxeo, pero que era valiente. ¡Condición excelente para un combate de teloneros! En el que yo interviniera habría sangre.

¡Vaya que la hubo!—comenta animadamente el mismo Sangchilli, riéndose de su inocencia de aquellos días—. Nunca me han dado más bofetadas. Yo andaba nadando por el ring. Manoteaba para espantarme los puñetazos que caían sobre mí, pero no los podía parar, porque no sabía de dónde venían. También yo pegaba fuerte sin retroceder nunca, pero llegó un momento en que tuve que pensar que hasta los golpes que yo daba se volvían contra mi cuerpo. Me venció Barter por puntos; pero no debí causar mala impresión, porque pronto me volvieron a sacar.

EN MÁLAGA, UNA MUCHACHITA DE VALENCIA...

—¿No supo nada su padre?

—No lo supo, porque en los carteles de aquel combate usé ya el nombre de Sangchilli y hasta puse



Jules Evernin, el «manager» de Sangchilli, y su esposa. Ambos atienden al campeón con solícito cuidado.

debajo: «catalán». ¿Cómo iba a creer él que el «catalán Sangchilli» era su hijo Baltasar Belenguer? Dos cosas estuvieron a punto de descubrirme: primero, una herida en la ceja. Dije que era un golpe que me había dado en el taller. Además, mi padre observó que yo no me ponía la gorra al salir a la calle. «¿Cómo no te pones la gorra, chiquet? Yo no sé lo que le contesté, pero ¿cómo me iba a poner la gorra si no me cabía? Después del combate me había crecido la cabeza.

—¿Ha perdido usted luego más combates?

—Ni uno más, porque cuando vieron que yo tenía madera y voluntad, ya hubo quien se encargó de enseñarme lo demás. Por entonces me tomó a su cargo, con otros varios principiantes, el manager Santocildes, que nos llevó en *tournée* por Málaga y Marruecos.

—Parece que en Málaga dejó usted un recuerdo sentimental.

—Si lo pone usted en recuerdo, está bien. Ya le he dicho que yo no he tenido nunca tiempo para dedicarme a las mujeres.

—¿Cómo fué aquello?

—Pues aquello fué que en Málaga estaba pasando una temporada una muchachita de Valencia, que era sobrina del empresario que organizaba nuestros combates. Cuando supo que el chinito y yo éramos de Valencia, se hizo muy amiga nuestra. Pasaba muchos ratos con nosotros en el patio de butacas del teatro viendo los entrenamientos y los preparativos para la lucha, porque ni al chinito ni a mí nos gustaba andar de juega como a los demás compañeros, y aunque no tuviéramos que entrenarnos ni hacer nada allí, no salíamos del teatro. A la *chiqueta* (vamos a llamarla Marija, aunque no se llame así) le debíamos parecer dos muchachos inofensivos y se sentaba largos ratos entre los dos. Era algo más joven que nosotros, pero ya se veía todo lo bonita que muy pronto iba a ser. Tenía la piel como de fresas con nata, y era reidora y tan inocente como nosotros. Como yo creía que éramos nosotros...

—¿Es que no lo eran?
—Déjeme usted continuar y lo verá. La *chiqueta* no asistía a los combates, porque generalmente se celebraban de noche, pero al día siguiente, en cuanto se levantaba, leía los periódicos y por la tarde venía corriendo a felicitarme al teatro: «¡Muy bien, Sangchili! Has estado muy valiente. Así son los *chiquets* de mi tierra. Los periódicos dicen que vas a ser un gran campeón. ¡Te felicito, Sangchili! ¡Muy bien, Sangchili! Me estrechaba la mano y repetía cien veces el nombre de Sangchili. Para ella no había más Sangchili que yo, y el chinito era sólo el chinito. Sin embargo, el nombre era suyo, y yo llegué a observar que cuando Marija lo pronunciaba producía en mi amigo una fuerte impresión, sin que pudiera adivinar si era agradable o molesta. Una tarde, en



En plena huerta valenciana, llena de sol y de aromas, se alza la villa de Sangchili, que recibe acogedor a sus visitantes. (Fotos Lázaro.)

la penumbra del teatro, Marija me cogió de repente la mano: «Oye, Sangchili, el chinito me da miedo. Hace un rato que noto que me mira de una manera...» Yo, con toda naturalidad, apreté la mano de Marija entre las dos mas: «No tengas miedo—le dije—. El chinito es un infeliz. Y aunque no lo fuera, se guardaría bien de cualquier cosa estando yo contigo.» Ella temblaba un poco y me dió las gracias, oprimiendo su brazo contra el mío por encima del de la butaca.
—¿Y fueron ustedes novios?
—Bueno; si quiere usted llamarlo así, novios fuimos.
—Siempre bajo el signo del chinito.
—Siempre con el nombre de mi pobre amigo.

MARIJA DEDICA UN RECUERDO AL CHINITO

No exageró Sangchili cuando me ponderaba lo bonita que era su novia. El no me ha prohibido que la llame así. Y ella tampoco. No todo el mundo conocía en Valencia la inclinación sentimental que desde aquellos días de la *lounne* por Málaga unía a los dos muchachos. Pero un campeón no puede ocultar nada a sus admiradores; era hoy obligado descubrirlo, aunque sea con todo género de discreción.
—¿Ha felicitado usted al campeón, Marija?
—¿Y cómo no había de felicitarle? ¿No fui yo quien más ánimos le di cuando éramos dos chiquillos y casi nadie le conocía?
—¿Y ahora sigue usted dándoselos también?
—Naturalmente; pero un poco desde lejos. No tengo prisa, ni quiero que él la tenga.
—¿Y del chinito, se acuerda usted algunas veces?
—Me acuerdo de él con un poco de pena. Y si no fuera crueldad, diría que hasta con agradecimiento. José R. RAMOS

cenlímos

**TIPO
EFERVESCENTE**

**EL PURGANTE
MAS AGRADABLE.
MAS EFICAZ.
MAS ECONÓMICO DEL MUNDO**



MAGNESIA S. PELLEGRINO

PRECIO Con y sin anís, cajita Ptas. 0'50, frasco Ptas. 3'25
Efervescente, cajita Ptas. 0'75, frasco Ptas.

ARA Y EL "TIGRE" HACEN "MATCH" NULO OTROS COMBATES EN EL "RING" DE PRICE

No era para ningún título nacional el encuentro que disputaron el miércoles en el "ring" de Price el aragonés Ara y el valenciano Martínez de Alfara. Pero hay que reconocer que durante los diez asaltos a que estaba concertada la pelea (distancia no "campeonística", como se ve) se batieron con un entusiasmo y un pundonor que ya quisieramos que menudearan en muchas batallas para los títulos. Hay que decir en elogio del campeón de España de los semipesados que el tono emocionante y la velocidad que tuvo la pelea se debieron a su propósito, salvajemente sostenido de ganar. Desde la primera campanada atacó con furia, con esa ferozidad asustadora, que es su medida y toda su experiencia para no dejarse arrastrar por la riada. Hay que saber, además, que Ignacio sufría un "handicap" de 3 kilos 200 gramos, para dar se cuenta de lo que representa el esfuerzo realizado por el "tigre" para mantener el ímpetu de un "tigre" en plena forma. Ignacio, pues, sortó el temporal, no sólo con habilidad, sino poniendo a prueba sus condiciones de encañador. Después correspondió a la batalla con la batalla... Podía darla con mayor lucimiento que su contrario, porque es más inteligente que él y posee un estilo depurado y eficaz que le era doble—¡al fin!—desarrollar completo, puesto que su arma



Como publicamos la semana pasada, Schneiling obtuvo en Hamburgo un sensacional triunfo sobre Steve Hannas. He aquí una instantánea de la pelea, en la que la superioridad del alemán (a la derecha) es manifiesta. (Fotos Montaña.)

derecha tenía toda la solidez apetecible. Mientras que Martínez colocaba chaparrones de golpes "sonoros", atronadores, "de bulto", que bambolean a su adversario sin quebrantarle profundamente. Ignacio macheteaba en golpes más cortos, mas colocados, mas terriblemente eficaces, la anatomía del valenciano. Pero ya hemos dicho que el valenciano estaba en forma y esto le permitía encañar todo, especialmente lo que se dirigía al mentón y a la mandíbula; por el contrario, a raíz de recibir algunos golpes al cuerpo, quedaba completamente frenado, respirando mal... Nosotros creemos sinceramente que, de haber perseverado Ara en este sistema de ataque, hubiera ganado el combate de una manera convincente. ¿Por qué no lo hizo? Porque Ara estaba, indudablemente, en progreso de forma; tenía la mano derecha completamente "soldada", pero seguía fallándole "arraque", "alma", para repetir indefinidamente sus ataques en un mismo asalto. Sabemos lo difícil que es eso, sobre todo cuando se lucha con un adversario de más peso; hace falta una verdadera superación de forma para realizar la proeza. Por eso no ganó Ara. Porque el "match" nulo que vieron los jueces mandados lo vimos también nosotros, y nos Ara le faltó esa última reserva de energía que queda en la "nodriza" del atleta para decidir el resultado de una prueba en los momentos finales. Estimamos que él puede mejorar su "performance" de la otra noche, mientras que consideramos que Martínez dirá...

mo de sus posibilidades. De todas maneras, una segunda prueba se impone, a mayor distancia. El combate tuvo una gran emoción en todo su desarrollo y momentos en que bordeó el drama: cuando Martínez recibió el castigo al cuerpo a que antes nos hemos referido, y cuando Ara fue sorprendido—una vez reatado en las cuerdas y otra en el centro del "ring"—por algunos golpes terriblemente fuertes a la mandíbula. En suma: los dos hombres se comportaron como verdaderos campeones y merecieron las ovaciones que el público no les regató. Antes, el excelente peso gallo barcelonés Lozano había vencido a Duarte, por puntos. Aquí otro "match" nulo no hubiera sido absolutamente injusto, porque dentro de la lentitud con que se llevó la pelea al principio, Duarte dominó en los primeros "rounds" con su estilo tranquilo y clásico, demasiado clásico quizá, hasta rozar la monotonía (directos de izquierda continuados, doblados de tiempo en tiempo, con "crochets" de derecha). Luego, el "fondo" se impuso, y el catalán, que posee unas reservas naturales magníficas, llegó hasta el final mucho más entero y francamente dominador. Los combates preliminares se consagraron a los "amateurs", con arreglo al plan de preparación preolímpica, que de esta manera se hace a cargo del boxeo profesional, lo que no nos parece mal.

LA NUEVA VICTORIA DE MILLER EN BARCELONA "¡HASTA OTRA, Y QUE SEA PRONTO, FREDDIE!"



En París ha habido estimados y reputados colegas, primeras firmas de la crítica que recientemente han hecho presente a Freddie Miller su disgusto por lo que estiman su proceder, excesivamente mercantilista.

No hay ninguno, desde luego, que ponga el menor pero a la clase excepcionalmente por poseerla. Pero opinan que, precisamente en ningún momento ni en ninguna circunstancia. Tienen presente al Miller de la Monumental y no se conforman con el Miller que han visto contra Alf. Brown, contra Holtzer y contra Edwards.

"¡Vaya usted con Dios, señor Miller!" —le han dicho Benac y Antoine, después de su última exhibición en "rings" parisinos. Nos guardaremos mucho de afirmar que no estén en su derecho. Si uno se coloca en el terreno rigurosísimo del puro y exclusivo deporte, acaso el "¡buen viaje!" y el "¡vaya usted con Dios!" están justificados. Pero si se tiene en cuenta, que el deporte de Miller es profesional, y que, dentro de él, con tal de demostrar su "chance", pueden ser muy bien admitidas las gradaciones en el mayor o menor empleo de todos los recursos para obtener la victoria, acaso las despedidas de Benac y de Antoine sean exageradas.

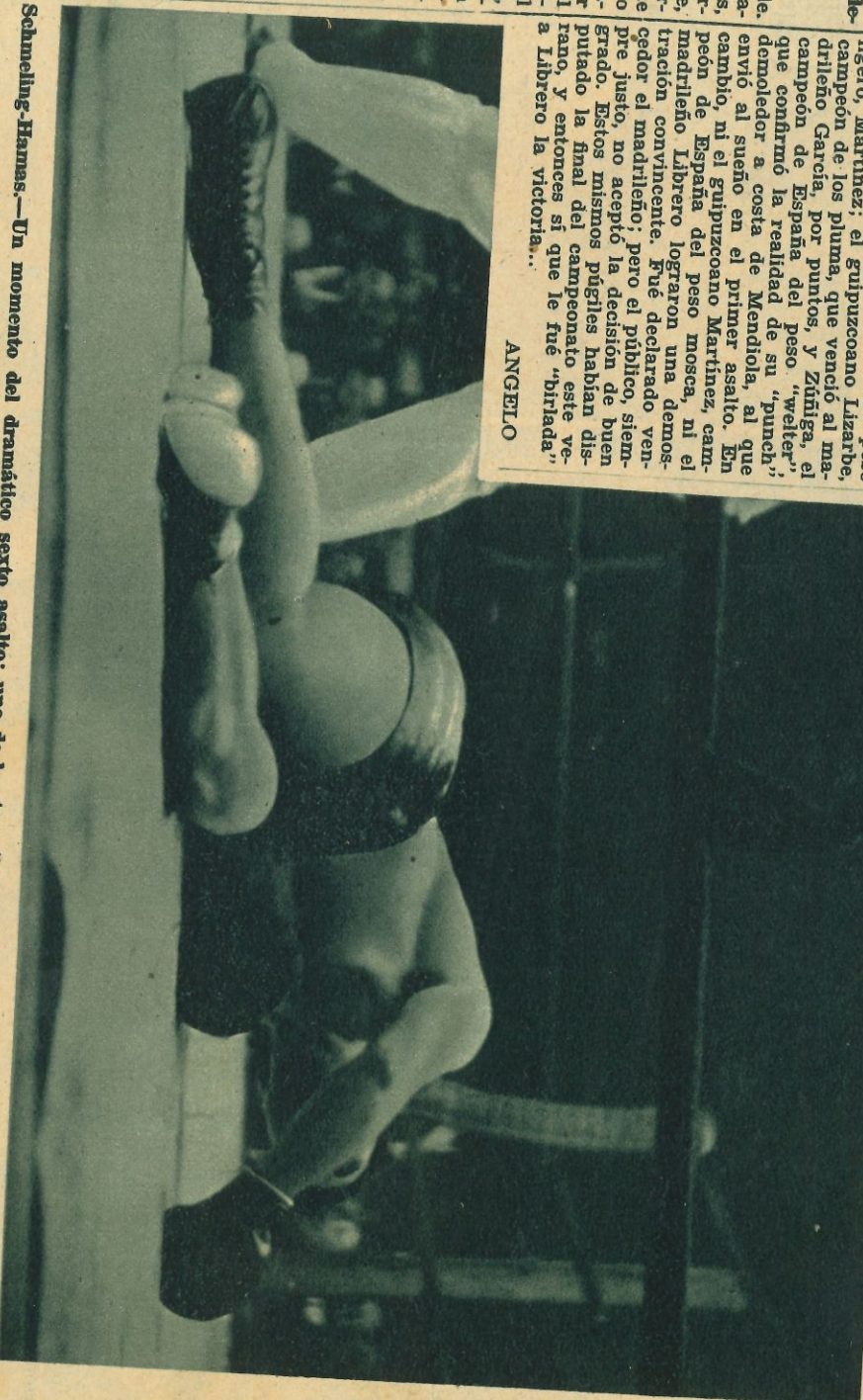
Y, desde luego, la crítica catalana no creo que pueda hacerle a Freddie una despedida semejante, después del nuevo combate contra Javier Torres. Es posible que el Miller viajero y crematístico, seguro de su superioridad, pensando, durante los "rounds" de cada combate, en el que ha de librar tres o cuatro días después y en la necesidad de reservar energías—asombra cómo ha podido

de conservárselas o dedicárselas a lo largo de los 36 que lleva hechos desde que llegó de América—, no quisiera sacar su juego de gran campeón ante Torres como lo sacó cuando el primer momento ante Giróns, cuando se trató de conservar el título.

Pero la valencia realmente formidablemente de Torres le obligó a lo que no creía seguramente verse obligado. Torres, alocado en experiencia ajená, no quiso "esperar" ni un solo momento y se lanzó a la lucha como un verdadero jabato. Su ataque era desordenado de puro ímpetuoso; muchos de sus golpes se perdieron en el vacío, pero por su insistencia logró embarrullar más deseaba el campeón, y en el que sabía que Torres habría de colocarse en inferioridad flagrante.

Ello duró hasta que algunos derechos de Torres lograron enrojecer el párpado de Freddie y abrirle una leve brecha en el párpado izquierdo. Desde aquel momento, Miller comprendió que andarse con reservas era expuesto, no tanto para la decisión como para conservar la preciosa integridad del físico, que ha de permitirle proseguir en sus dos combates por semana (y más si se presentan) en sus viajes por el Viejo Continente, donde aún le faltan no pocos "rings" que pisar, y en la bonita recolección de respetables bolsas que su nombre y su calidad pueden exigir.

Pensó, sin duda, en que sería muy la mentable que a aquellos dos "cuchuchos" rellenos de trozos de hielo que Peter Riley le aplicaba a los ojos al comienzo de cada "round" para atenuar las huellas inflamadas de 36 combates consecutivos, hubieran de agregarse unas tiras de tafetán o esparadrapo.



Schneiling-Hannas.—Un momento del dramático sexto asalto: uno de los tres "aterrizajes violentos" del americano. En el noveno "round" el árbitro pondrá fin a la carnicería, suspendiendo el combate.

Y en el sexto—cómo progresa su energía de Freddie—tino con "goig" para contrarrestar para levantados, llevados o agos para—cer—le en pero en el en pie, Tor hausto de de señal de ab Se aplaud como a Tor americano.

Sangchil,

Cuando está do a la circun para que do "ases" que uno de los m breva boxística nacional de "challenger" a gero, Primo R ocsiones disti cia ha vencido la categoría d se va a encon a otro auténtic peon mundial Alf. Brown, ir sin saber toda técnico. Vencid por hombres d Miller, Batallino más tarde hab Primo Rubio e Para Sangchil constatar su fo sido resatado efectuado por "El pequeño tres combates mundial Young llano Magroff frente al camp le fué dada dec por Barcelona, a Lorenzon. E trunfo sobre Y co, aunque ante le nula con la f peable. Su jira llante el magníf selas al derrotar belga "Kid" Dav En la actualidad la cima de su ca tiene para el ta cencro contra B rabie podría col



Primo Rubio, Sangchil

Y en dos "rounds" más—el quinto y el sexto—se acabó la cosa. Torres vió como progresivamente iban abatiéndose sus energías ante los poderosos golpes de Freddie, llegados ya de un modo continuo con toda potencia, y al sonar el "gong" para el séptimo "round" se encontró rendido, sangrante y sin alma ni para levantarse de su rincón. Sus segundos, llevados por un exceso de optimismo o acaso para evitar que el árbitro le condenara como reglamentariamente debía haber— le empujaron para reincorporarle, pero en el mismo momento de ponerse en pie, Torres, farto de respiración y exhausto de fuerzas, levantó el brazo en señal de abandono.

Se aplaudió a manos llenas a Miller como a Torres, y ambos lo merecían. El americano, porque en juego de piernas

y brazos, en rapidez, en precisión y en contundencia es realmente maravilloso. El español, porque hizo cuanto pudo, con una valentía enorme, y dando al combate una emoción que no podía suponerse.

En el Olympia hubo un lleno formidable, como nunca se vió. ¿Quién dijo que el "knock-out" de Gironés había muerto la afición al boxeo en Barcelona? Por lo menos, mientras Freddie Miller pueda volver a visitarnos—parece posible que lo haga—, la papeleta de defunción es prematura.

Que Gaston Benac y Antoine nos perdonen si no podemos hacerles coro... Nosotros no podemos decirle a Freddie Miller otra cosa que un sincero "¡Hasta contra, y que sea pronto!"

J. TORRENS

Sangchili, hacia el Campeonato mundial de los gallo, y Primo Rubio, ante el título nacional de los ligero

Cuando este número de AS sea lanzado a la circulación, faltarán pocas horas para que dos de los más destacados "ases" del pugilismo valenciano sufran uno de los más serios choques de su carrera boxística. Nos referimos al campeón nacional de los gallo, Sangchili, y al "challenger" al título nacional de los ligero, Primo Rubio. Sangchili, que en dos ocasiones distintas en Argel y en Valencia ha vencido a un campeón mundial de la categoría del tucino Young Pérez, se va a encontrar en esta ocasión frente a otro auténtico campeón, frente al campeón mundial de los gallo, frente al campeón Alf. Brown, imbuido en 103 combates y sin saber todavía del k. o. efectivo ni del técnico. Vencido solamente a los puntos por hombres de la categoría de Freddie Miller, Batolino Dado y Edwards, a quien más tarde había de batir el valenciano Primo Rubio en El Havre.

Para Sangchili esta pelea tiene capitalísima importancia, porque servirá para constatar su forma actual, cuyo valor ha sido resaltado en la reciente "tournee" efectuada por "rings" extranjeros.

El pequeño gallo valenciano realizó tres combates en Argel. El ex campeón mundial Young Pérez y el campeón italiano Magnolfi fueron sus víctimas. Y frente al campeón europeo Petit Biquet le fué dada decisión adversa. A su paso por Barcelona, camino de París, abatió a Lorenzoni. En la capital de Francia triunfó sobre Young Borel y sobre Decicco, aunque ante éste fuera fallada la pelea nula con la protesta unánime del respetable. Su jira tuvo como broche brillante el magnífico éxito logrado en Bruselas al derrotar por puntos al campeón belga "Kid" Davis.

En la actualidad, Sangchili se halla en la cima de su carrera pugilística; por eso tiene para él tanta importancia este encuentro contra Brown. Una decisión favorable podría colocarle a las puertas del

Campeonato mundial. Calidad no le falta al "chiquet".

Primo Rubio, el destacado peso ligero, también ha hecho una marcha triunfal por los "rings" de la vecina República, y ante él han sido declarados vencidos en París pesos ligeros de la calidad de Irenain, Ivet y Viez, aunque a éste le fuese concedido un "match" nulo por su privilegiada posición de campeón de Francia. Y en El Havre, Rubio venció con mucha amplitud a Johnny Edwards, el que ha vencido a Alf. Brown, y que recientemente ha realizado una pelea magnífica contra el campeón mundial de los plumas, el prodigioso Freddie Miller.

Primo Rubio, que por haber derrotado dos veces al actual campeón español de los ligero, al gallego Segundo Bartos, ha sido declarado "challenger" del mismo, tendrá ahora ante sí a un hombre peligrísimo, a un luchador de formidable "record", aunque, naturalmente, no esté en la actualidad en su mejor forma. Luigi Quadrini, quien, como los que anteriormente se rindieron ante las mazas de Primo Rubio, puede contribuir a enlazar un poco más al púgil valenciano sobre el tablado del prestigio.

Sangchili y Primo Rubio van a sostener magníficas y difíciles peleas. El primero, buscando un resquicio para acercarse hasta el Campeonato mundial. El segundo, para llegar con los máximos honores a disputar el título nacional.

He hecho una visita al cuartel de entrenamiento de los muchachos. Los dos se han refugiado en la "Villa Sangchili", una casita linda, adquirida por el peso gallo de la Ciudad del Turia, en la vertiente del Vedat (Torrente), con los primeros ahorros que cazó con sus guantes de pugilista.

La residencia, dentro de su modestia, es modelo, y a la vez, proclama que Sangchili sabe hacer uso de los puños sobre

el cuadrilátero y del cerebro en la vida. El pequeño campeón, que tan bien encabeja ahora los golpes forrados de cuero, aspira a poder encajar después los directos más terribles que aquellos.

En el cuartel de entrenamiento, y bajo la mirada vigilante de monsieur Jules Averna, los dos peleadores hacen su diaria sesión. Cuatro "rounds" de guantes, dos de saco, dos de "punching", que hace la delicia de la chiquillería del vecino poblado, y en muchas de cuyas mentes, en período embrionario de discernimiento, tal vez se tracen deseos imitativos.

Los dos gladiadores modernos se visten pronto, y, sentados en la terraza amplia y soleada, charlamos un rato. Sangchili y Primo Rubio son afines en muchas co-

sas y casi siempre uno suscribe las opiniones o los asertos del otro. Ambos se muestran esperanzados en salir airoso de esta prueba y confían en que, aun en el trance de una derrota honorable, podrán nuevamente aspirar a más altos lugares de los que hoy ocupan en el mundillo pugilista. Y para tener más puntos de concomitancia espiritual, los dos muchachos ven en la meta de su marcha por los tabladillos y entrecuerdas del mundo un hogar construido económicamente a golpe con quien se oponga. Dando y recibiendo, como mandan los cánones. Dando puñetazos y recibiendo monedas. Dando de su ilusión tenga otro bloque firme o para que...

¡Que triunfen!

R. HERNANDEZ ZAFRILLA



Sangchili y Primo Rubio, dedicados al alegre "footing" entre naranjos. (Fotos Lázaro.)



Contra el mareo debe tomarse al emprender todo viaje en automóvil, vapor, tren o avión.

SI LOS NERVIOS SON LOCOS
SEA USTED CUERDO

Un dolor en viaje duele más que en casa. Sea prudente y prevenga la contingencia.

CEREBRINO MANDRI

Combate toda suerte de dolores nerviosos con éxito absoluto. Líevelo usted en la maleta. Es inofensivo.

CEREBRINO
MANDRI
"Super-alimento para sanos y enfermos PHOSMIL"



Primo Rubio, Sangchili, el "manager" Averna y nuestro colaborador Hernández Zafilla, sobre el "ring" de entrenamiento.

LOS NUEVOS INTERNACIONALES

ARESO-AEDO, o un éxito rápido

UNOS DATOS INTERESANTES Y UNA BREVE CHARLA CON LOS DEFENSAS DEL BETIS

Como todo campeón que se precie—y más si se trata de un campeón de color—, Alfonso Teófilo Brown decidió probar fortuna en los Estados Unidos. No era campeón más que del Panamá y aspiraba a serlo del Universo. Noble ambición la suya, cuando se tienen 22 años, 1,75 metros de altura, 53 kilos de peso, unos brazos tan largos que con la mano podía rascarse la rodilla sin doblar la cintura... Y una cantidad formidable de conocimientos pugilísticos. Debutó, pues, Al. Brown en Nueva York—de esto hace unos 10 años—, logrando cinco victorias consecutivas y sensacionales: las cinco, por "knoc-out" y en el primer asalto, contrándose entre estas primeras víctimas Frankie Ash. La sexta pelea de Alfonso con un hombre de la máxima categoría:

so Brown fué ganada, también por k. o., en dos asaltos. La séptima, también por k. o., en siete "rounds"... Y así fué coleccionando victorias, aunque posiblemente por "administración" fué disminuyéndolas en contundencia.

En 1927, Al. Brown, que era ya la "araña negra", vino por primera vez a Europa. Venció por k. o. a Merlo, Fabregues, Mascart, "Kid" Soks..., y por puntos, a nuestro compatriota "Young Cicione", que, a raíz de este combate, dejó de ser primera figura pugilística. Sólo tuvo un tropiezo: el "match" nulo con Scillic. Regresó a Norteamérica. Volvió de nuevo a Europa, y en Madrid disputó un combate contra Bernasconi, al que ganó por puntos, después de haber dejado en el físico del italiano muestras de su "contundencia". Y de nuevo

bató a todos los "ases" europeos de la categoría, en la que pronto no encontró enemigos, y entonces se dedicó a batir a los de la categoría superior (Bensa, Kund Larsen, Matchens, Quadri). Con otros pesos pluma no logró más que el empate (contra Gironés, campeón de Europa entonces, y contra Nel Tarleton, entre otros). Y siempre demostró que aún le quedaba margen para empresas más difíciles...

Dos veces puso, en juego su título. Frente a Emil Pladner, al que puso k. o., y frente a "Kid" Francis, en Marsella, en cuyo combate venció a los puntos, aunque el público, antes de conocer la decisión, arrancó violentamente a los jueces las tarjetas de puntuación (¡Y luego, la I. B. U. descalificaba la "plaza" de Valencia para todo combate internacional!). Sólo dos veces también fué vencido. Una, por descalificación, siendo su enemigo Cuttberg. Otra, a los puntos, por Tamagnini. Pero esto último ocurría en Milán...

Hemos "descubierto" un poco el historial de Alfonso Brown, desde su aparición en América hasta hace un año precisamente, para recordar qué clase de boxeador es el panameño, para relacionarlo luego con el combate disputado a Sangchili hace unos días.

De un año acá, cierto que Brown ha disputado pocos y malos encuentros. Fué descalificado ante Hunery—teniendo en cuenta, sin embargo, que Hunery pesaba ese día seis kilos más que él—. En compañía de Fred Miller hizo un com-

En Valencia me contaron la verdadera causa de esta "mala forma" del campeón del mundo.

Brown—nos dijeron—no siente ya la más pequeña afición al boxeo. No encontrando enemigos en su categoría, se ha dedicado a comerciar con su título y su fama, colocándolas sobre un "ring" cualquiera cuando necesita unos miles de francos para "gastos". Porque Brown tiene otras aficiones que le interesan hoy más que el boxeo. Vivir, por ejemplo, como un "nabab", con todos los atributos, y más que ningún otro, los deportivos. Alfonso Brown ha intentado poseer una "cuadra" de caballos, otra de galgos, otra de automóviles... No me extrañaría que ahora—después de haberle brindado un toro Victoriano de la Serra—intentase poseer una ganadería de reses bravas.

Después de tal explicación, comprendemos perfectamente cómo Al. Brown no quiso boxear en Valencia. Quizá comprendemos también la causa de que tan poco Sangchili hiciera cosas extraordinarias, y vamos a explicarlo. El es-



Aquí, el negrito panameño conversa con un "jockey" "junior" que en Maisons Lagilles ha ganado una carrera montando un caballo de la cuntra Brown.



El paseo matinal de Al. Brown por el Bosque de Bolonia. Es un paseo de burgués... que no tiene nada que ver con el "footing" del boxeador...

fiol no tenía necesidad alguna de forzar la marcha en un combate en el que Brown no iba a presentar grandes—ni pequeñas—resistencias. De tal forma ocurrió así: que Al. Brown apenas dió su media docena de golpes a lo largo de los 10 "rounds", dejando a Sangchili que "operase" en su estómago lo que Sangchili quisiera, facilitándole la tarea al levantar los brazos tapándose la cara —allí, donde no llegaba el puño de Sangchili—y dejando libre y al descubierto el estómago—lo más al alcance del valenciano—. Ni un golpe clásico, ni un "uppercut", que hubiera "frenado" a Sangchili, salió de los puños del campeón. Por lo visto, Al. Brown se consideraba un invitado por Valencia a las fiestas tradicionales y no quiso compliarse la existencia. Quizá abrigó también la esperanza de "organizarse" un combate revancha facilitando la victoria del enemigo.

Pero, a todo esto, ¿qué papel representaba Sangchili? ¡Ah! Sangchili se convenció pronto de que obtener una victoria era cosa fácil, y tampoco quiso complicarla demasiado. Pegó muchísimo, es decir, repiqueteó sobre el "parche" propicio al redoble, que tal era el

Las lesiones musculares se curan siempre con Embrocación ELLIMAN. Una buena fricción con ELLIMAN, y los músculos vuelven a recuperar la salud y el vigor.

estómago de Al. Brown. ¿Contundencia? ¡Ah! Esto es otra historia. Al sonar la campana, término de un asalto, y con todo y acabar de recibir estos importantes redobles, Al. llegaba a su rincón, cogía la silla que le ofrecía uno de los segundos, la aupaba por encima de las cuerdas y se sentaba en ella después de depositarla sobre el "ring". Si los infinitos golpes libres de Sangchili hubieran tenido un poco de consistencia—sólo un poco—, Al. Brown no hubiera podido hacer éstos y otros alardes de "frescura".

Pero, en fin, ganó ampliamente, indis-

cutiblemente, Sangchili, y el público, que llenaba la plaza, le aplaudió frenéticamente, como aplaudió a Al. Brown al retirarse del ruedo. El gozo de los valencianos por el triunfo de Sangchili sobre un campeón del mundo no les permitió poner reparos más o menos "técnicos" a esta victoria, que colmaba sus deseos. Para este público, el modo de obtenerla le era indiferente. Y nos parece bien, puesto que el más interesado, el campeón, no tenía tampoco nada que oponer...

A lo que hay que temerle es al "combate revancha", sea o no con el título en juego. Resultaría doloroso que este título le interesara a Brown el guardarlo, y que en un nuevo combate subiera al "ring" el Brown de las victorias por "knoc-out" sobre Pladner, "Kid" Fran-



Al. Brown se dedica aquí al adiestramiento de caballos de "pura sangre", que es su gran afición.

cis, Quadri, Humery, Mascart, etc. Roguemos por que sigan preocupándose los caballos y la vida muelle, y que le guste más que el "ring" el paseo matinal por el Bosque de Bolonia, y no un "footing" de entrenamiento, sino a paso de burgués.

I. CORBINOS

Calzado Foot-ball



Corte inglés. Pesetas 8, 11, 13, 15, 18, 21, 23 y 25 par. Zapatillas ciclista, ptas. 9, 12. Jerseys Foot-ball, ptas. 2,50, 3 y 5 uno. Almacenes San Marcial. Irún. (Catálogo gratis.)

M. GUISERIS

Grabador, medallas deportivas. 41, Montera, 41, Madrid

UN HOMBRE VISTO POR DENTRO

RAFAEL LOPEZ DE HARO

LA ALDEA

ARMANDO PALACIO VALDES

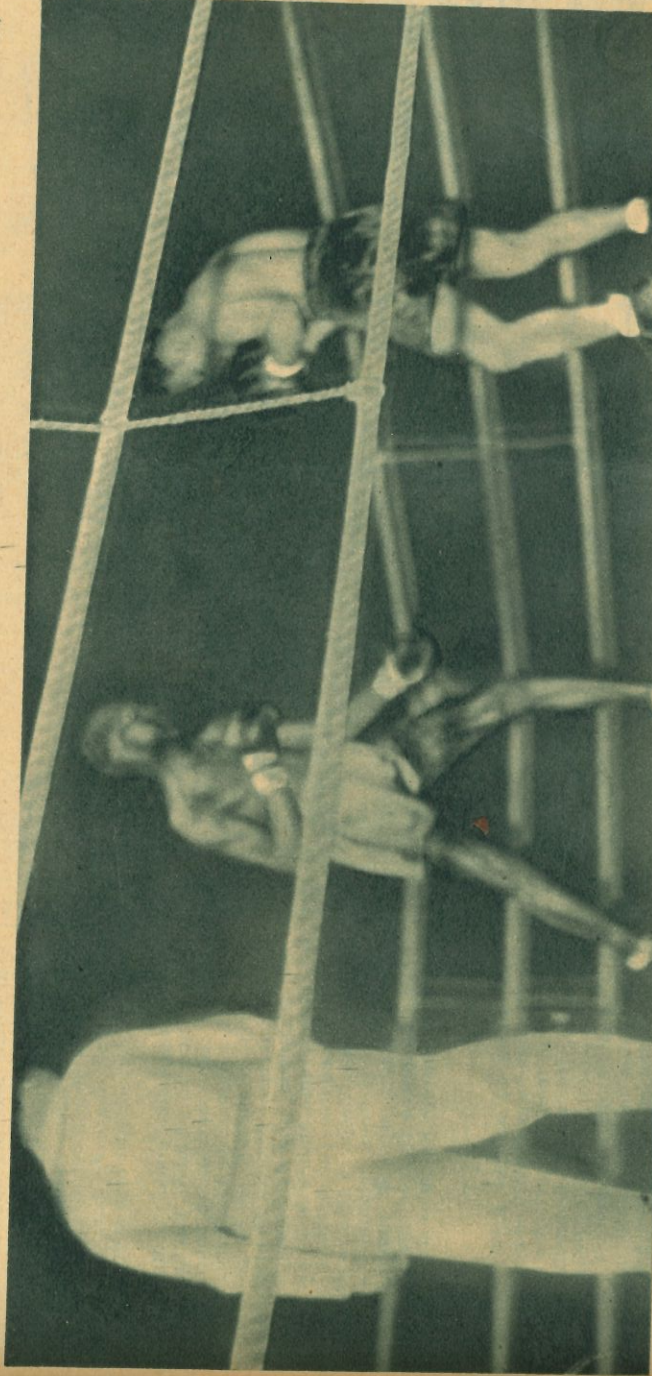
LA VENUS

MIENTE

RAFAEL LOPEZ DE HARO



Los dos adversarios, Alfonso Brown y Sangchili. Entre ellos, el árbitro Abad. (Foto Lázaro.)



Sobre el "ring" de la Plaza de Toros de Valencia. Al. Brown y Sangchili se contemplan. (Foto Lázaro.)

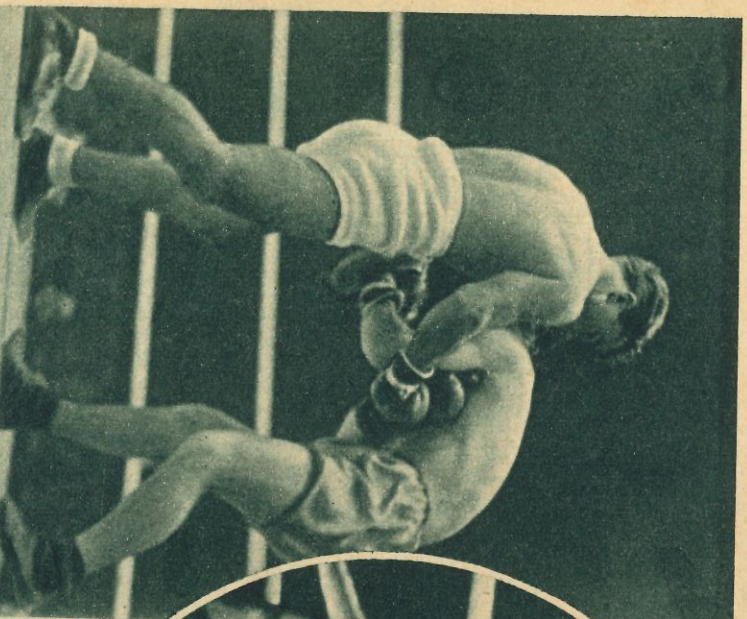
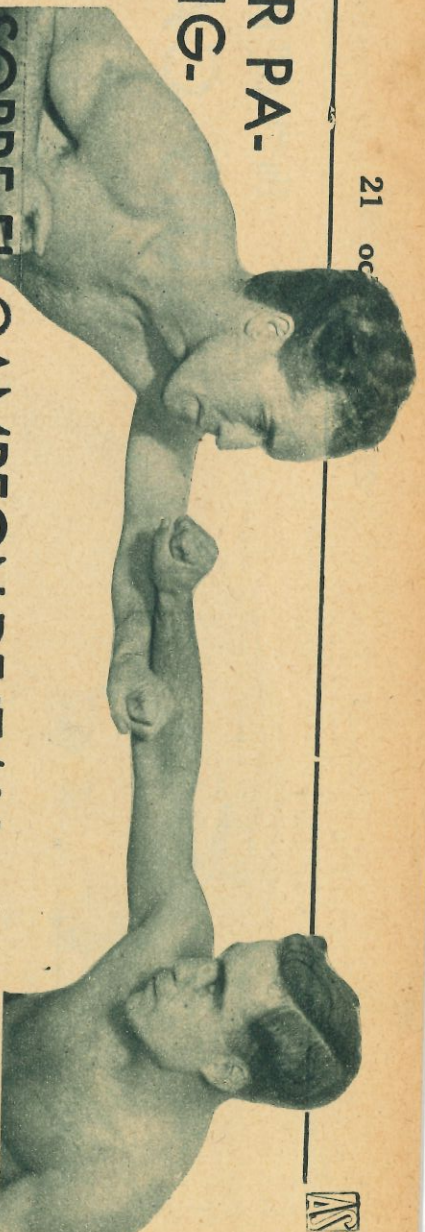
COMPRE LOS SABADOS

ESTAMPA

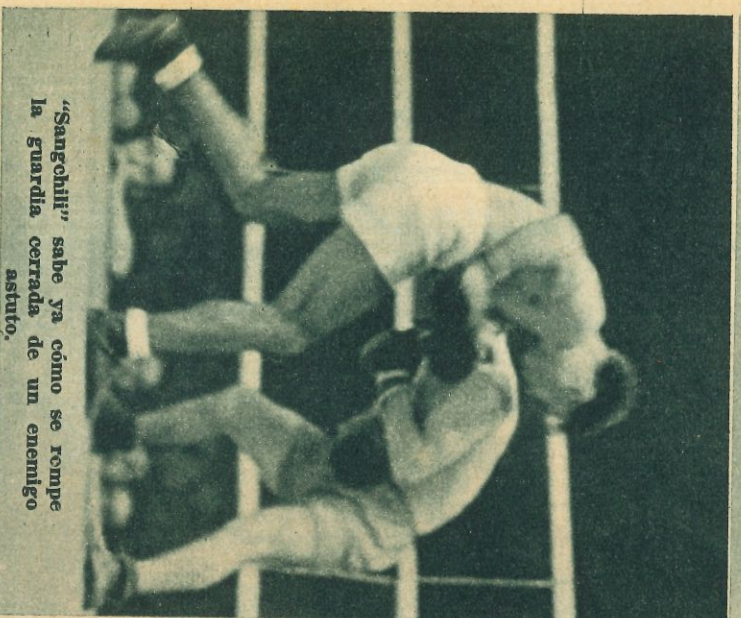
48 PAGINAS 30 CTS.

ANTES DE EMBARCAR PARA AMERICA "SANGCHILI" SE DESPIDE DE MADRID CON UNA MERITORIA VICTORIA

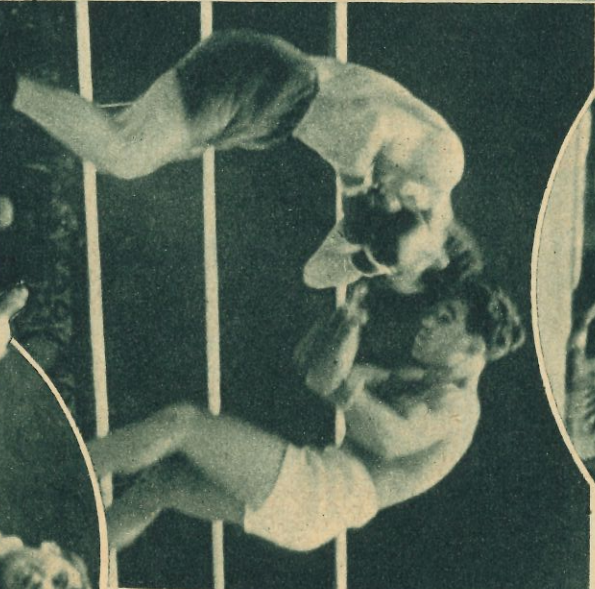
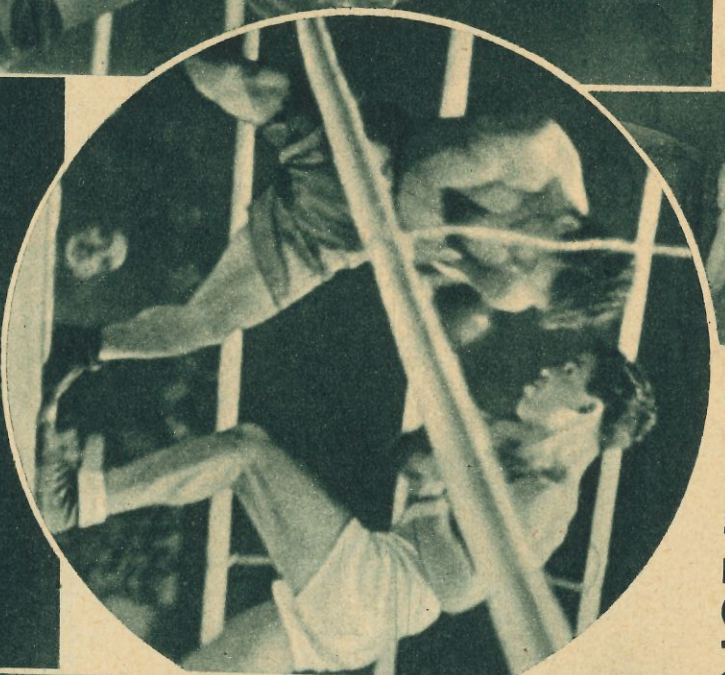
SOBRE EL CAMPEON DE ITALIA, MAGNOLFI



Magnolfi, replegado, bloca los golpes al cuerpo. El pequeño "Sangchili" se agita.



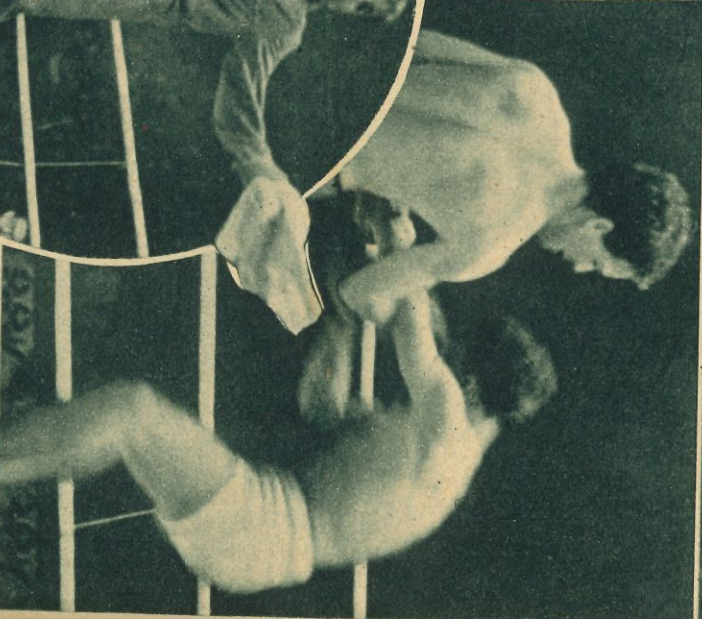
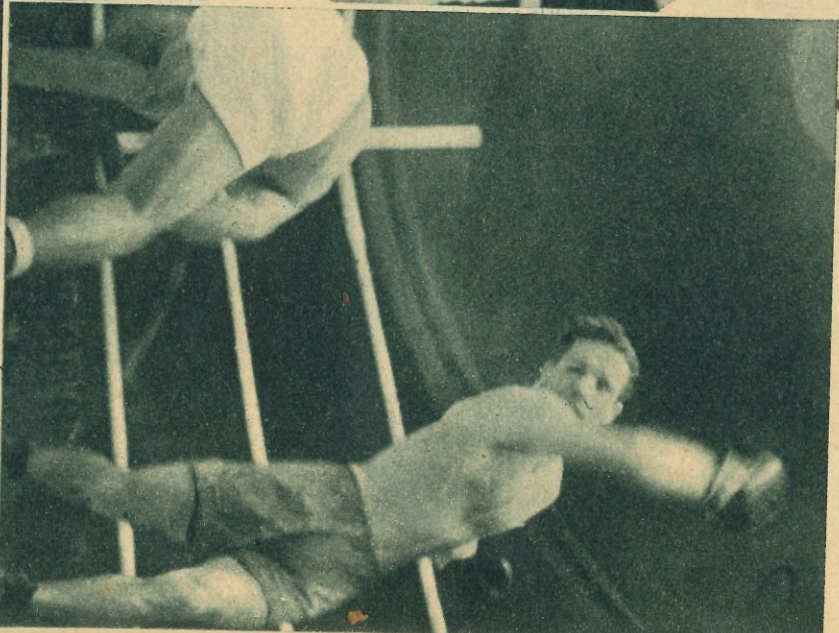
"Sangchili" sabe ya cómo se rompe la guardia cerrada de un enemigo astuto.



Juntas las cabezas, los dos gallos buscan el momento de atacarse vigorosamente al cuerpo. En el círculo de arriba: el fogoso impetu del español obligaba al italiano a retroceder hasta las cuerdas.

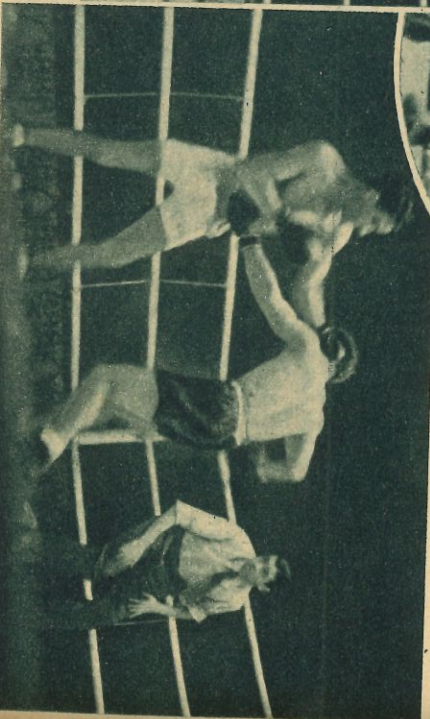


El "uppercot" de derecha de Magnolfi, que unas veces esquivó a tiempo el valenciano... y otras encajó. "Sangchili" agradeciendo al público madrileño la ovación de despedida.



El "knock-out" de F. Gómez ante Nistal. (Fotos Marina.)

Los vigorosos ataques al cuerpo de Primo Rubio, que le dieron su limpia victoria sobre Calleja.



bar, o de ambas ta que ces. "Sangchili" Y más sólidos séptimo. Fue, p tre dos disputado fin. "Sang gresado d drid. Su Su fogosi pero no l siempre e fueron pe to Magnol "encaja". de serie l americano "Sangch con ruido por el públ que, a la ta español cido.

La velac estaba con peso gallo Rubio, el p peón de E fué" de la mo Rubio bre Calleja de Castilla, bate, en e ques al cu briedad y con la dign lleja supo l bío, le dur "inocente" chet" corto la región d cordó" al p un k. o. ap Los entus Castellanos rudimentari ganó por p

Se van a América los dos. El grande, grande, y el pequeño, pequeño. Paulino Uzcudun, que no es campeón del mundo a los treinta y seis años, ni aspira ya a seto (aunque de menos le hizo la I. B. U. a Godfrey), va a pelear con el fenomenal Joe Louis. Baltasar Belenguer, "Sangchili", que es campeón del mundo a su "eterna" edad, a revallidar su título, si es posible, ante los campeones del "otro" mundo, Lou Salica, Sixto Esco-

bar, o quien sea. La gran meta dorada de ambos es la misma: el dólar. Una meta que Paulino ya ha alcanzado otras veces. "Sangchili" está bien pertrechado para alcanzarla a su vez. Es un campeón de cuerpo entero, aunque ese cuerpo sea pequeño y no pese más de los cincuenta y tres kilos.

El viernes vino el primer español campeón del mundo a decir adiós al público de Madrid y a darle la seguridad de que su viaje no es ninguna loca aventura. No podía oponérsele para la demostración mejor adversario que el campeón de Italia, Magnolfi. Porque Magnolfi es uno de los mejores "gallos" de Europa; y, además, un combativo, un fogoso, un rápido, como el propio "Sangchili". Y, además, un boxeador ducho, rico en recursos.

El campeón español tuvo que dar ante él un curso completo; tuvo que desarrollar todos los temas que un verdadero campeón debe saber al dedillo: "cómo se boxea cuerpo a cuerpo"; "cómo se boxea a distancia"; "cómo se rompe la guardia de un hombre que caracolea y se repliega"; "cómo se encaja"... Porque "Sangchili" tuvo bastante que "encajar" (asimilar los golpes sin denotar quebranto); sobre todo, ciertos "uppercuts" de derecha que el italiano prodigó con energía y precisión, especialmente en los asaltos séptimo y octavo.

Fué, pues, una espléndida batalla entre dos pequeños feroces. Diez asaltos disputados en velocidad del principio al fin. "Sangchili" ganó largamente. Ha progresado desde sus últimos pasos por Madrid. Su musculatura parece ser mucho más sólida y su "punch" más fuerte. Su fogosidad es la misma, y su rapidez; pero no le quitan serenidad para "ver" siempre el combate y sus dificultades (no fueron pocas las que le opuso el astuto Magnolfi esa noche). Y, además, eso... "encaja". Virtud que sospechamos habrá de serle muy útil ante sus adversarios americanos.

"Sangchili" fué saludado y despedido con ruidosas manifestaciones de cariño por el público de Madrid; por este público que, a la hora de exaltar a un deportista español, no le pregunta dónde ha nacido.

La velada de despedida del campeón estaba consagrada a Valencia. Además del peso gallo intervinieron en ella Primo Rubio, el peso ligero que "debe" ser campeón de España, y Félix Gómez, "que lo fué" de la categoría de los medios. Primero Rubio logró una limpia victoria sobre Calleja, recién proclamado campeón de Castilla, después de un magnífico combate, en el que los contendientes atacaron al cuerpo del valenciano, su sobriedad y su eficacia, corrieron parejas con la dignidad y el valor con que Calleja supo perder. Félix Gómez, en cambio, le duró menos de un "round" al "inocente" Nistal; fué un sencillo "crochet" corto de izquierda, que le llegó a la región dolorosa del oído, el que "descordó" al púgil valenciano y le puso en un k. o. aparatoso.

Los entusiastas y populares "Ajero" y Castellanos hicieron un primer combate rudimentario, pero valiente. Castellanos ganó por puntos... y por serenidad.

ANGELO

Lea usted todos los días

A H O R A

DIARIO GRAFICO

36 páginas 15 céntimos



¡América!

Adler

"A S" EN VALENCIA

"SANGCHILI", CAMPEON MUNDIAL DE LOS GALLOS, PREPARA OTRA VEZ SUS MALETAS

HACE unos meses publiqué una información en estas mismas páginas, hablando de la marcha del campeón mundial de los gallos a los Estados Unidos. Apuntaba yo entonces mis reservas de que se efectuase el viaje, porque una carta de Arroyo Ruz, llegada a mí la víspera de partir "Sangchili" y los suyos, evidenciaba que no existía contrato alguno, aunque sí ofertas. Y, en efecto, el viaje no se realizó.

Llegaron a Gibraltar los viajeros y allí desaparecieron como absorbidos por el Estrecho, para reaparecer un mes después en Liverpool. En este espacio de tiempo circularon, enviadas por las agencias informativas, las más disparas noticias. Desde la inicial, que aseguraba que no habían partido por falta de los 300 dólares que necesita cada viajero para desembarcar en los Estados Unidos, hasta la que hablaba de "bluf" y otras cosas, con las que se maculaba el prestigio de "Sangchili".

La aventura había tomado un aire misterioso. Con "Sangchili" viajaban su preparador Avernin, el peso ligero valenciano Primo Rubio y ¡Boby Diamant!, el que fué preparador del anterior campeón mundial de los gallos, Al. Brown. ¿En calidad de qué viajaba Boby? La pregunta ha de quedar contestada. Quien puede responder no lo hará, o será insincero al hacerlo.

En Liverpool hubo unos días de silencio y se quebrantó éste para que las agencias cursasen nuevas noticias. Se pretendía montar un combate en un establecimiento de baños entre un desconocido y "Sangchili". La Boxing Board decidió suspender el combate.

Algún tiempo después hubo pelea. "Sangchili" debutó en Newcastle frente a un hombre superior en peso, ¡pero de calidad inferior!, Benny Sharkey, que le

batió a los puntos. La lucha fué irregular.

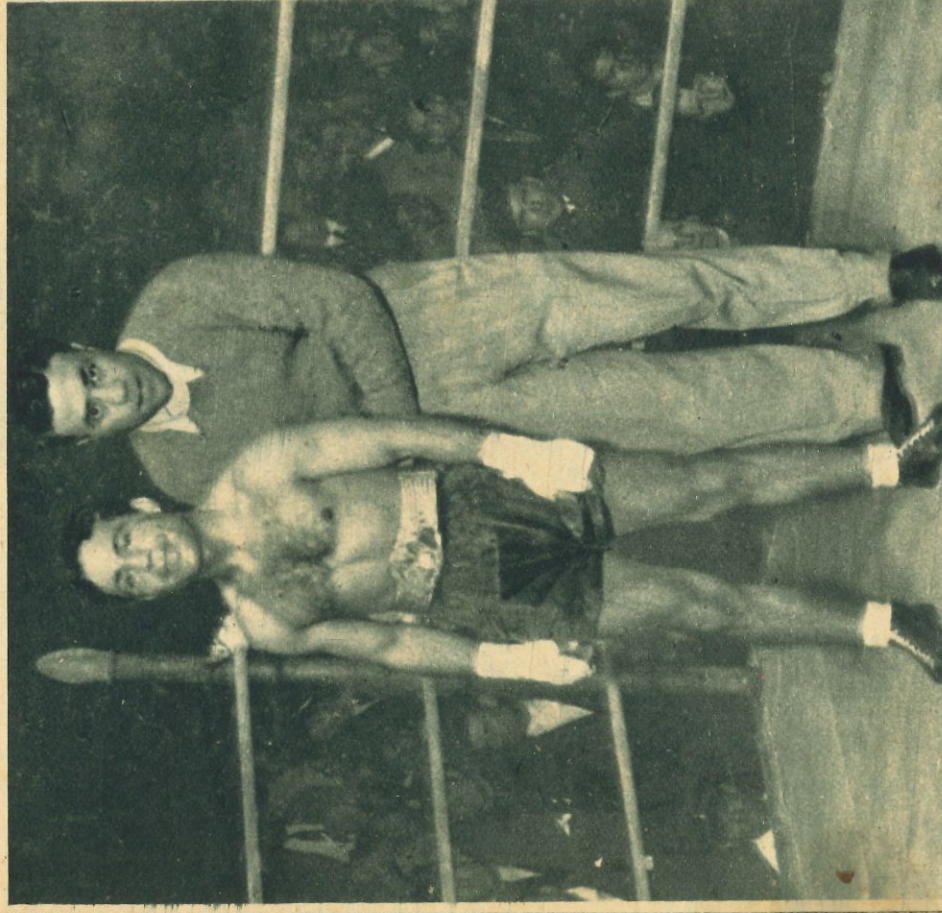
Siguieron circulando noticias confusas. Blazy, empresario de Lyon, dijo que "Sangchili" no podía salir de Inglaterra porque debía unos cientos de libras en el hotel donde estaba hospedado. Avernin rechazó la especie lanzada por Blazy y anunció una querrela contra el promotor honés.

La estancia de "Sangchili" en Inglaterra fué bien coronada. La víspera de

un anticipo de la empresa de Montreal, por la que iba contratado "Sangchili".

El viaje a Inglaterra asegura que fué para aprovechar el tiempo, y que se residenció en Liverpool porque desde allí le habían sido hechos varios ofrecimientos. Una vez en esta capital inglesa, la Boxing Board of Control (sigue diciendo Avernin) le comunicó el acuerdo de que "Sangchili" sólo podía pelear, o con el campeón inglés de los gallos Johnny King o con pesos pluma.

El preparador de "Sangchili" habla de enemigos y de campañas que dificultaron su estancia en Inglaterra. Desmiente que tratara con Blazy para montar el combate entre su "poulain" y Popy Decico. Y califica de falsedad la especie vertida por el empresario francés de que "Sangchili" debía unos miles de pesetas en la fonda donde estaba hospedado con sus acompañantes. Como comprobante exhibe un certificado del cónsul español



"Sangchili" con su "manager", después de serle impuesto el cinturón regalado por suscripción nacional.

(Fotos Lázaro.)

partir derrotó ampliamente por puntos al peso pluma británico Ronnie James, después de 12 asaltos de gran emoción. Y "Sangchili" regresó a España, volvió a Valencia para reaparecer ante su público, frente a una gloria que fué del boxeo británico, Tony Butcher, que en la actualidad está más "sonado" que una campana de convento.

Mala rúbrica para la "tournee". El público protestó estrepitosamente cuando Butcher hizo la comedia de fingirse ciego para abandonar en el cuarto "round".

Ya el público mostró sus reservas antes de la pelea, si pelea se puede llamar a la farsa del día 21 en la Plaza de Toros de Valencia. Después de esto...

La víctima propiciatoria es "Sangchili", que es ajeno a todo; que se bate en cada pelea con un entusiasmo y una decisión difíciles de superar, que es un auténtico campeón sobre pactos y sobre tongos, que ostenta el título con toda dignidad.

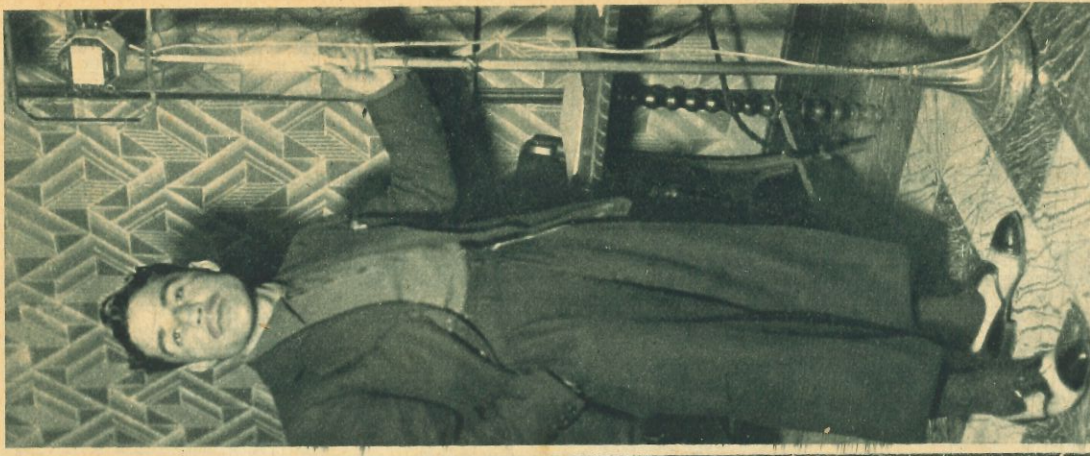
Ahora "Sangchili" prepara otra vez las maletas para marchar de nuevo al extranjero. ¿América? ¿Europa? Hay ofrecimientos de ambos continentes. No sé el rumbo que tomará, pero sobre cualquiera de las rutas le deseo el éxito a que su valor y su entusiasmo le hacen acreedor.

Avernin ha regresado, ha trazado una línea de declaraciones desde París hasta Valencia.

Dice que no fueron a América, porque al llegar a Gibraltar no había recibido



Tony Butcher. (Foto Zafrilla.)



"Sangchili", ante el micrófono de Unión Radio Valencia, saludando al público a su regreso a la patria chica.

en Liverpool, señor Muguero, en el que se hace constar que "Sangchili" ha pasado puntualmente.

Todas estas declaraciones de Avernin justifican, o cuanto menos con ellas se pretende justificar, el fracaso del proyectado viaje a los Estados Unidos.

Lo que Avernin no podrá justificar es ese "Sangchili"-Tony Butcher que tuvo como colofón una pita estruendosa a quien no le merecía. "Sangchili" se bate siempre con honradez con cualquiera que sea el adversario. El pequeño luchador valenciano es ajeno a toda componenda. Es un auténtico campeón mundial.

R. HERNANDEZ ZAFRILLA



Un momento del k. d. sufrido por Butcher en el primer "round".

Ultima hora deportiva



Los boxeadores Alf. Brown, panameño, y Sangchili, valenciano, momentos antes de comenzar en Valencia, y en la noche del sábado 1 del actual, el combate en que Alf. Brown puso en juego su título de campeón del mundo del peso gallo, título que pasó a poder de Sangchili al vencer éste al panameño por buen margen de puntos.

Comentando el momento.

De dos, uno.

En una misma noche se ha ganado uno de los dos títulos mundiales de pugilismo que se pusieron en juego en tierra española. No pudo ser que todo quedara en casa. Pero el triunfo de *Sangchili* y la reunión en el coso taurino de las Ventas de más de 20.000 personas, con unas localidades de elevadísimo precio, son prueba patente de lo que el deporte va siendo en nuestro país. Se suceden los *succés* inter-

nacionales: el *hockey* en Bruselas, el *basket-ball* en Ginebra, el fútbol en Colonia, la hípica en cuantos sitios tiene acomodo uno de nuestros jinetes. Y ahora, de contera, esto de Madrid y Valencia.

En una misma noche, en Levante y en el centro de España, dos púgiles nacionales presentaron su candidatura a dos títulos del mundo. El sólo hecho escueto bien vale por toda una larga teoría de propagandas. El pugilismo español, que aireó Paulino con toda la desenvoltura emocionante que caracterizó su período norteamericano, se ha puesto a considerable altura en unos pocos años. Si aumenta el número de púgiles que en el Extranjero dejan constancia del progreso actual, también acrece el número de poblaciones donde el pugilato toma puesto entre los espectadores en boga.

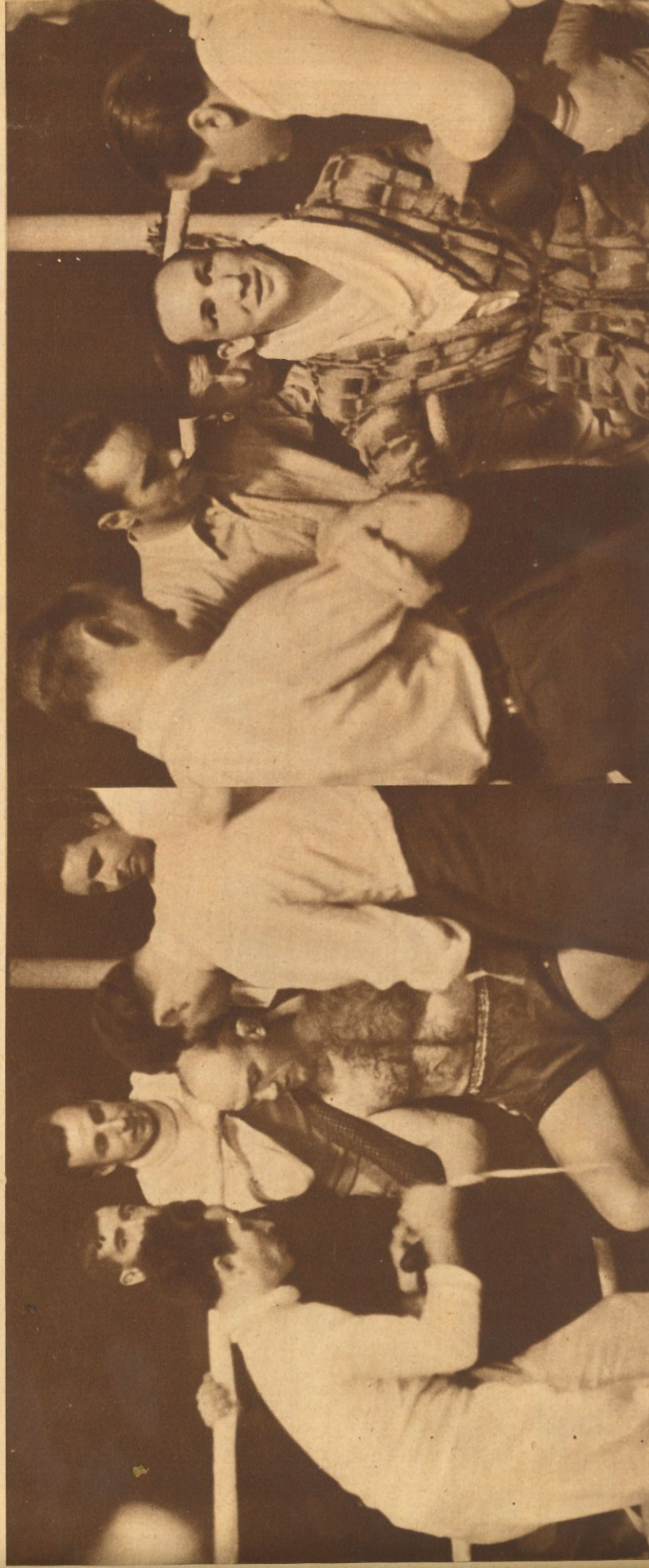


El gran boxeador valenciano Sangchili, nuevo campeón del mundo de la categoría de peso gallo. (Fots. Vidal Corella)

Pero hay más. Baltasar Belenguer (que apenas si así le conocían cuantos han contribuido a la popularidad de *Sangchili*) ha quitado por las buenas—limpia, justamente—al panameño Alf. Brown, el título mundial de los gallo. La llamada *Araña negra* no pudo tejer esa tela de rápidas fantasías en que solía envolver a sus víctimas, para ir devorándolas poco a poco. El levantino—que se ha distinguido siempre por su fortaleza y valentía—hizo uso de ambas cosas para triturar la *boxe* universalmente alabada del tantos años campeón del mundo.

Iguals causas no dan siempre efectos iguales.

No pudo en Madrid doblarse esa hazaña. Si la valentía pudo también vincularse en Ara, no pudo im-



En la Plaza Monumental de Madrid, combate del campeón mundial de boxeo, de los pesos medios, Marcel Thil, francés, contra Ignacio Ara, español, poniéndose en juego el título de campeón, título que Ara no logró arrebatarse a Thil. A la izquierda: Marcel Thil, y a la derecha: Ignacio Ara, rodeados de sus cuidadores momentos antes de concluir el combate. (Fots. Videca)

crónica

putárase la mayor fortaleza, que resistió, en términos que lindan con la hipérbola, en el cuerpito de Marcel Thil, prodigioso varón de treinta y un años, producto natural de gimnasio, curtido en la práctica cotidiana y racional de una preparación metódica y dotado del suficiente conocimiento técnico para hacer crujir al púgil de su categoría mejor ensablado. El retrato físico de Thil puede hacerse así: una testa plena de reciedumbre, montada sobre un cuello tan poderoso como el de un toro, colocado encima de un torso amplísimo, del que salen unos muscudos brazos, moldeados en dureza, a cuyo final existen unas manos que tienen al quebranto por norma. Y como para acentuar la virilidad en su torso y su dorso de ciclope, todo aquel pelo que tanta falta le haría para decorar su cráneo, yermo totalmente.

En Valencia triunfó el más joven (*Sangchili*, diez años menos que Alf. Brown), porque era más fuerte y codicioso. En Madrid, el más viejo fué el que triunfó (*Thil*, cinco años más que Ara), porque tenía más potencia y más brío. No se es joven por los años, sino por lo que ellos significan. Si se toma fruta verde, hay que tirarla o exponerse a un cólico. En su punto, es cuando se aprovecha. *Sangchili* ha tenido la suerte de dar con el negro cuando está maduro. Y *Thil*, en cambio, para Ara, está aún verde...

Pero no hay que deplorar mucho el asunto. Si en Valencia un español quedó ungido con los oleos campeoniles, en Madrid otro español probó cálidamente lo que puede hacer el pundonor profesional. Porque, no por perder se deben desmerecer las mismas cosas que, de haber triunfado, se hubiesen lanzado a lo alto como una bengala del elogio.

Sigue en la copa la "débacle".

Si los octavo de final constituyeron un desastre para los once de solera, no menos desastre van a significar los cuarto de final para los pocos grupos de renombrado que en el torneo se sostienen.

Por lo visto, los grandes equipos van de capa caída. Podemos encontrar una explicación en la certeza de que va extendiéndose el nivel medio del fútbol hispano, de tal manera que se hace posible que en las semifinales puedan actuar un equipo de la primera divi-



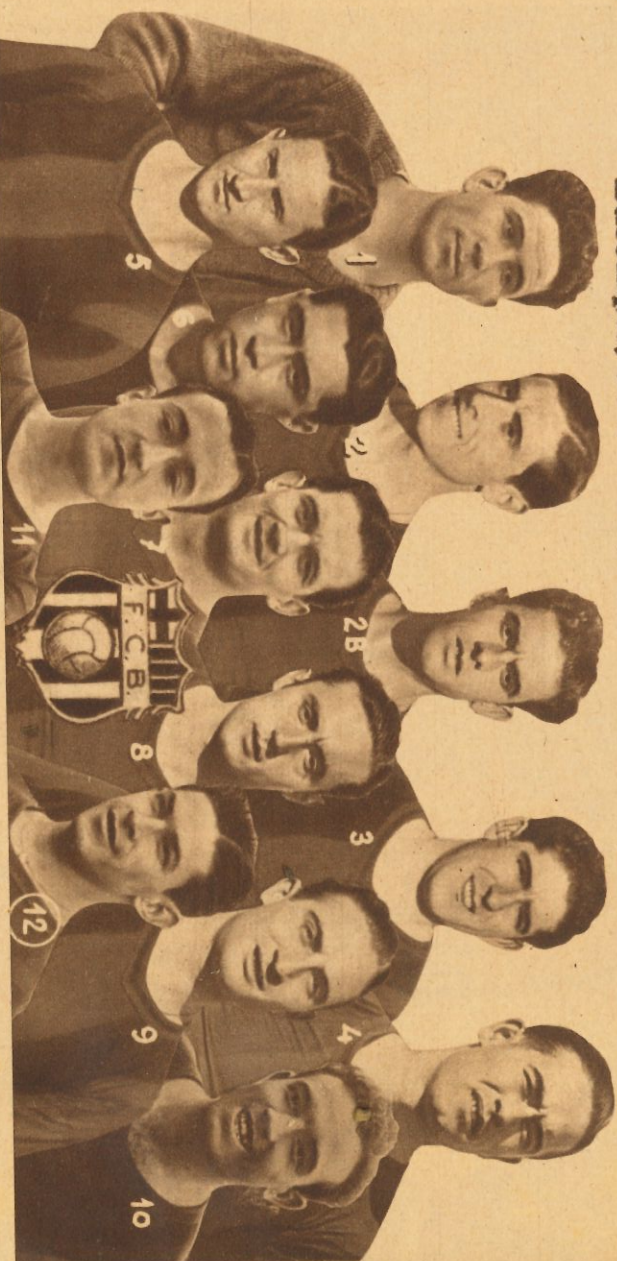
Un «cuerpo entero» de Sangchili, el primer boxeador español que logra conquistar un campeonato del mundo. (Fot. Vidal)

Crónica

¡Al fútbol!

Hoy, domingo, 9 de Junio: en Valencia, en el campo del Grao, F. C. Barcelona contra Levante.

te F. C., valenciano... Y en Sabadell, en el campo de la Creu Alta, Betis Balompic, de Sevilla, contra Centro Sports Sabadell.



Equipo del F. C. Barcelona, del que aun esperan muchos de sus partidarios una reacción que le salve de la eliminación del Campeonato de España, venciendo esta tarde en Valencia, en cuyo campo del Grao juega el partido de revancha de los cuartos de final, contra el Levante F. C. El pasado domingo empataron estos equipos a dos tantos en el terreno de Las Cortes. Nogué (1), guardameta; Zabalo (2) o Alcorita (2b) y Arana (3), defensas; Pedrol (4), Berksy (5) y Franco (6), trío central; Ventolrá (7), Raich (8), Escolá (9), Fernández (10) y Pagés (11), quinteto de ataque. Número (12), Morera, delantero suplente.

(Fot. Torrents y Alvaró)



Uno de los encuentros que más apasionan de la jornada de esta tarde correspondiente al Campeonato de España, es el que se juega en el campo de la Creu Alta, de Sabadell, entre los equipos del Betis Balompic sevillano y del Centro de Sports Sabadell. La docena de jugadores que forman esta composición son destacables por su significación ante ese partido. En la fila superior: Masip (1), guardameta; y la línea delantera completa: Sangüesa (2), Calvet (3), Gual (4), Barceló (5) y Parera (6), del C. S. Sabadell. Y en la segunda fila: Larrinoa (7), Gómez (8) y Lecué (9), trío medio; Areso (10), Urquiza (11) y Aedo (12), trío defensivo del Betis Balompic.

(Fot. Alvaró)

sión, que hace dos años era de la segunda; otro de ésta, que ascendió a aquélla, hace un par de meses, y otros dos segundos y no de los más conspicuos. Al paso que vamos, ¡no podré verse en la final a un Levante, un Sabadell o un Osasuna! Y hasta puede que alguno sea campeón porque el contrincante haya quedado eliminado en cualquier enfermería.

En los partidos últimos, el Osasuna (que se llevó la tranquilidad de Torre) y el Sabadell, y el Levante (que igualaron en El Patronato y Las Cortes con los equipos que parecían candidatos mejores al campeonato nacional) ganaron la posición de firmeza en que hoy se hallan, por actuar, no sólo con disciplina y entusiasmo, sino con el buen juego que viene distinguiéndoles. Porque no es cosa súbita el éxito de esos tres equipos, que han ido madurando paulatinamente (a lo largo de la extensa campaña que está en su óbito) la formación idónea con que ahora hacen frente a los que teóricamente parecían mejores.

Pero que haya pasado todo eso no quiere decir que vaya a ocurrir lo que se presume. Si era lógico que ganaran los cuatro equipos que actuaron en casa, y perdieron los cuatro que actuaron en el extranjero, ¿por qué hoy, que es lógico

que consoliden en sus propios terrenos lo que obtuvieron hace ocho días, no va a producirse el resultado a la inversa? El Osasuna es notoriamente superior en técnica al Zaragoza, y le aventaja además con la materialidad de dos goles; para él, pues, no hay dificultades. Pero el Betis y el Barcelona—visitantes—disponen de suficiente equipo para enderezar lo que los visitantes les torcieron. Otra cosa es lo que debe soportar el Athletic, que en el Metropolitano tuvo que aguantar la máxima rudeza—quedando quebrantadísimo muchos de sus hombres—, por lo que hay que suponer que en Sevilla estará aún más reciamente echado el freno de su acción.

A. CRUZ Y MARTÍN

PARA ADEFGAZAR
JABON DINAMIS- INSTITUTO BELCACARA

DEPOSITARIO: La Florida, S. A. Paseo de la Merced, núm. 5.—BARCELONA.

TALLERES DE PRENSA GRAFICA, S. A. Hermosilla, 73. MADRID

(Made in Spain)

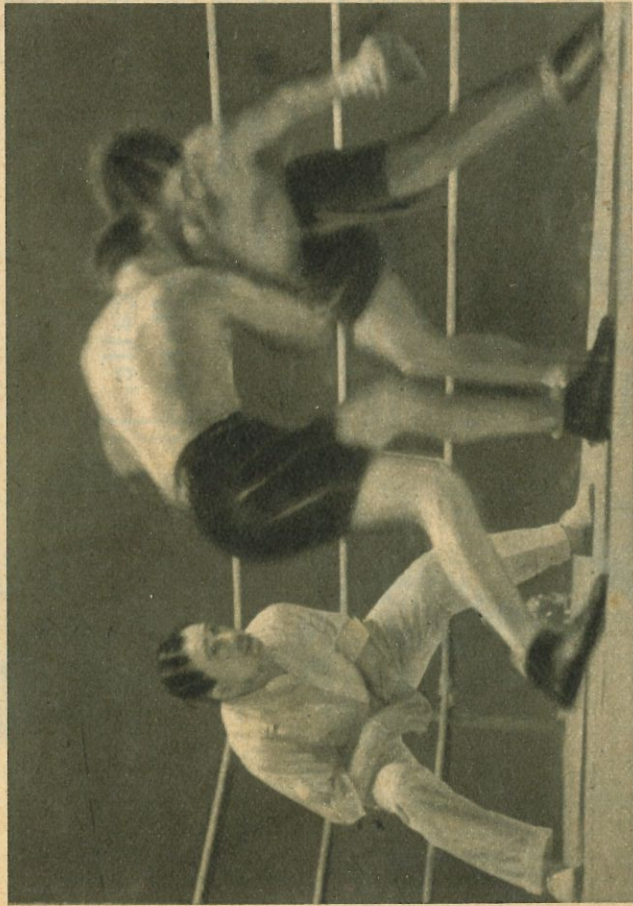
La actualidad pugilística

EL CAMPEON DEL MUNDO SE DESPEREZA

NOs referimos a Marcel Thil, el buen burgués francés, que conquistó el Campeonato del Mundo del peso medio, que le trajo Jeff Dickson, lo guardó en una media de lana y con él se ha quedado una larga temporada, sacándole el provecho que ha podido.

Ahora el buen burgués ha tenido necesidad de salir de su retiro, ante las excitaciones de sus compatriotas y... Habría para sospechar que el buen burgués francés acepta la pelea sin ningún temor, porque no se explica esta aceptación después de lo cual, se ha anunciado que el

buen burgués francés aceptaba, sin necesidad de requerimientos oficiales, otra "challenge" voluntaria para el título: la del español Ignacio Ara. ¿Precisamente ahora? Habría para sospechar que el buen burgués francés acepta la pelea sin ningún temor, porque no se explica esta aceptación después de lo cual, se ha anunciado que el



Mañana Sangchili vuelve a dar a Carlos Flix la probabilidad de recuperar su título de campeón de España del peso gallo, que él le arrebatara precisamente. He aquí una fase de aquel combate, en el que la "fougue" del valenciano desbordó la ciencia del catalán. (Foto Archivo.)

CUANDO quedó disuelto el equipo de "hockey" del Athlétic, todo el mundo consideró que, terminada la rivalidad Athlétic-Club de Campo, este club tenía asegurada la supremacía, y que el Campeonato Regional 1934 se jugaría "por pura fórmula". En todo caso, habría disputa en lo que podía referirse al segundo puesto. Abonaba la suposición el hecho de que la mayoría de jugadores del "fallido" Athlétic había pasado al Club de Campo.

Pero no se contó con el equipo de la Residencia de Estudiantes, al que fueron a parar algunos pocos del Athlétic disuelto. La Residencia ha dado, por el contrario, un interés nuevo al torneo, y hasta la fecha—hasta hoy—no se ha decidido el título...

Empatados a puntos al final del Campeonato el Club de Campo y la Residencia, y como no existe en el reglamento clasificación por mejor tanteo, se jugó un partido decisivo, en el cual, después de una prórroga, resultaron ambos equipos empatados a dos tantos.

En la "penúltima" (?) de las finales del Campeonato Regional de Hockey se produjo esta jugada, por lo que se apunta la Residencia un "goal", y que fué protestada por el equipo del Club de Campo. (Foto Marina.)



El interminable Campeonato de "hockey" en la región centro

MARCEL THIL-SEELIG.—¿Qué hacen los boxeadores? ¿Es que el recuerdo del "pancrace" les invita a rodar por el suelo en confuso montón? En todo caso, a Thil le hace gracia el incidente.

huido durante tanto tiempo. ¿Está Ara en forma? A juzgar por su última presentación madrileña frente a Besneux, bien.

En Madrid sigue el organizador Volpini desarrollando el programa "nacionalista" que expuso ante sus "electores", con una reunión interesantísima, que se celebrará mañana en Price. En ella se disputará el Campeonato de España de los "gallos" entre Sangchili y Flix (el antiguo campeón); reaparecerá Fedrito Ruiz frente a Ortega, en un combate de campeonato "oficioso"; Emilio Iglesias renovará sus aspiraciones al campeonato, que se disputa en el lugar preferente del programa, y nuevos pesos pesados españoles harán sus pruebas.

La actualidad "española" no da más de sí.

Se sostiene una larga y laboriosa negociación para un combate Uzcudun-Schmeling en Barcelona. Las dificultades están (parece) en el aspecto económico. (¿Es raro, verdad?) Schmeling pide una cifra así como 40.000 dólares,